

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª É P O C A

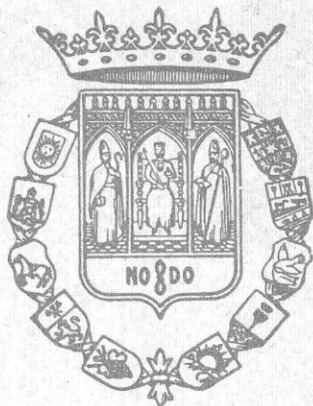
Año 1960 - Núms. 99-100



SEVILLA

PUBLICACIONES

DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA



Concurso de Monografías, 1960

La Excm. Diputación Provincial de Sevilla, a propuesta de su Comisión de Educación, ofrece a los escritores españoles tres premios para sendas Monografías de investigación, histórica, artística y literaria, destinadas a su publicación en la revista ARCHIVO HISPALENSE. Para la regulación de este Concurso se tiene en cuenta lo preceptuado en el artículo 27 del Reglamento de Servicios de las Corporaciones Locales.—Las Bases son las siguientes:

- 1.^a Tres Monografías de carácter histórico, literario y artístico, de asuntos relacionados con el Antiguo Reino de Sevilla, premiadas: la primera, con 10.000 pesetas, y las otras dos, con 6.000 pesetas cada una.
- 2.^a Los trabajos serán rigurosamente inéditos.
- 3.^a Se presentarán por sus autores o quienes les representen, bajo sobre, en el Registro General de la Excm. Diputación Provincial de Sevilla, hasta las 13 horas del día 15 de febrero de 1961. Si se enviasen por correo, serán dirigidas al señor Secretario de la Excm. Diputación Provincial (Apartado de Correos 25), con la siguiente indicación: Para el Concurso de Monografías de la revista ARCHIVO HISPALENSE. Concepto: histórico, artístico o literario.
- 4.^a Los trabajos se presentarán duplicados, escritos a máquina, por un solo lado, sobre cuartillas de quince líneas aproximadamente, y sin firma ni señal alguna que pueda quebrantar el anonimato. Bajo sobre adjunto, cerrado y lacrado, señalado con un lema que se repetirá a la cabeza de los trabajos, se hará constar el nombre y apellidos del autor y su domicilio. Las Monografías que no obtuviesen premios serán devueltas con sus plicas a los concursantes, previa identificación. Si en el plazo de seis meses no hubieren solicitado la devolución, serán inutilizados los originales y plicas.
- 5.^a Los concursantes se someten totalmente al juicio del Jurado calificador y al contenido de estas Bases.
- 6.^a El Consejo de Redacción de ARCHIVO HISPALENSE, constituido en Jurado, a tenor de lo que preceptúa el artículo antes citado, actuando como Secretario el de la Diputación Provincial, con voz y voto, según previene el número tercero del artículo 141 del Reglamento de Funcionarios de Administración Local, examinará los trabajos presentados, atendiendo en sus fallos al mérito absoluto de los mismos. Podrá declarar desiertos los premios.
- 7.^a Las Monografías premiadas quedarán de la propiedad de la revista ARCHIVO HISPALENSE, que podrá publicarlas en la forma y número de ediciones que estime convenientes.

Sevilla, 8 de noviembre de 1960.

EL PRESIDENTE,

Joaquín Carlos López Lozano.



ARCHIVO HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA



EJEMPLAR NÚM.

DEPÓSITO LEGAL, SE - 25-1958



IMPRESO EN ESPAÑA.

PRINTED IN SPAIN

EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SAN LUIS, 29. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.^a Época
Año 1960



Tomo XXXII
Núms 99-100

PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.^a ÉPOCA

1960

E N E R O - A B R I L

Nros. 99-100

S U M A R I O

Págs.

ARTICULOS

- Joaquín González Moreno.—*San Juan de Ribera y Sevilla* 9
- María del Pilar Cardiel Martínez.—*García y Ramos. Pincel sevillano* 21
- R. García Viñó.—*Los poetas sevillanos en el Cancionero de Baena* ... 117

MISCELANEA

- Antonio Domínguez Ortiz.—*Perjuicio del Almirantazgo del Norte*.... 147
- Antonio de la Banda y Vargas.—*Un Greco en la colección sevillana del Duque del Infantado* 151
- LIBROS: Varios..... 153

ARTICULOS ORIGINALES

GARCÍA Y RAMOS

PINCEL SEVILLANO

A LA GRATA MEMORIA DEL INSIGNE
PINTOR DON JOSÉ GARCÍA Y RAMOS, POR
QUIEN EL ESPÍRITU DE LA SEVILLA DE SU
TIEMPO ALENTARA SIEMPRE EN CUADROS
EN QUE SUS PINCELES APRISIONARON
CHISPAS DEL SOL DE LA CIUDAD DE SUS
AMORES. SUS DISCÍPULOS, A LA GLORIA
DEL INMORTAL ARTISTA, LEVANTARON
ESTE MONUMENTO.

ASI reza una inscripción colocada en un arco de mampostería de la glorieta que Sevilla dedicó al atardecer del día 8 de mayo de 1923, a la memoria del ilustre artista don José García y Ramos, en sus jardines más tranquilos y poéticos: los Jardines de Murillo.

Proyectó la parte arquitectónica don Juan Talavera, pintó su retrato encima de la inscripción Manuel de la Cuesta y los demás discípulos reprodujeron en cerámica los cuadros más famosos del maestro inolvidable.

Los hermanos Alvarez Quintero escribieron con este motivo unas cuartillas que fueron leídas por Joaquín, y que yo he creído oportuno trasladarlas aquí como una introducción a mi trabajo, pues en estas líneas están reflejadas maravillosamente las características de la obra de este pintor sevillano. Dicen así:

"Los discípulos de don José García y Ramos, entre los cuales, para mutua gloria se encuentran los ilustres infantes que presiden este acto, han querido que seamos nosotros, por sevillanos y fervientes admiradores del genial pintor, quienes tomen aquí la palabra. Y nosotros, después de agradecerles hondamente los deseos, aceptamos llenos de satisfacción el honroso encargo.

¿Cómo no, si a la devoción que debemos al artista que nos trae aquí, unimos las que todas las personas de sentimiento debemos a ellos desde hoy por el homenaje dedicado con tanto amor en esta glorieta a su maestro?

"Si un monumento ha de ser la expresión material de la obra y del espíritu de un hombre esclarecido, pocos habría en el mundo que de tan gallarda y cabal manera como éste consigan su propósito. Porque esta glorieta de García y Ramos no puede ser más que de García y Ramos. Exaltación dichosa de su arte esencialísimo; gracioso recuerdo de algunos de sus más interesantes cuadros y de sus dibujos magistrales; justa y adecuada representación de su sencillez y de su majeza.

"Y no va dicho a humo de paja esto de que la presente glorieta no puede ser sino de García y Ramos. ¿Nos permitís una breve anécdota imaginando que acaso no le habría desplazado oírla al citado pintor? Vaya en este epigrama:

*Un escritor ignorado
pero de genio travieso...*

"Cuenta el del conocido epigrama que presentó al concurso de un monumento a cierto médico un proyecto en el cual aparecía el busto del doctor sobre un pedestal, a cuya sombra se hallaba una figura de mujer, que según el escultor, era la Ciencia porque llevaba un rollo de papeles en la mano, sin lo que la Ciencia no va a ninguna parte. No fué premiado aquel proyecto y nuestro hombre lo reservó para nueva y mejor coyuntura. Salió a plaza otro concurso, no esta vez de un médico, sino de un escultor. Y el de nuestro cuento pensó en seguida para su capote: "Me sirve la Ciencia". Y en efecto, modeló el nuevo busto, ya que el del médico no podía servirle; hizo a la Ciencia el cambio de rollo de papeles por un martillo y un cincel y la convirtió en Escultura de golpe y porrazo. Cuestión de accesorios. Pero tampoco en este caso tuvo fortuna y aguardó un tercero. Y luego, considerad lo que hizo con el cincel y el martillo de la Escultura; los sustituyó por un compás y un mapa porque se trataba aquella vez de honrar a un geógrafo: y así sucesivamente, concurso tras concurso.. ¡hasta que se salió con la suya! Hoy está la asendereada figura de mujer dándole amparo al mismo pedestal que sostiene el noble busto de un militar, y apretando en la misma mano por la que pasaron tantas cosas simbólicas una bandera hecha jirones. Total: ¡La Patria a última hora! ¡Oh fuerza explosiva y expansiva del socorrido arte alegórico! ¡De cuán distintos modos se conciben estos momentos!

"Era García y Ramos esencialmente el puntal del garbo, de la gracia y del ángel. "El espíritu de la Sevilla de su tiempo alentará siempre en sus cuadros en que sus pinceles pusieron unas chispas del humor de la ciudad de sus amores". Así es: vió cuanto vió la luz del cielo sevillano y los colores de su paleta parecían nutrirse de la misma savia que las flores de nuestros huertos.

"Pintó el rumbo, el donaire y la alegría sevillana en zamboras y fiestas, de majos y majas, de bailadoras y tocadores de guitarra en bodas populares y en bautizos de campanillas; pintó el amor en "pavas" de floridas rejas y de callados y ocultos rincones; pintó el dolor en escenas de cárceles y tugurios; pintó el hambre y la picardía en tipos de hampones, artistas callejeros, truhanes y mendigos; pintó la rebeldía de los oprimidos en figuras y cuadros de bandidos generosos, contrabandistas y secuestradores; pintó la vida libre y errabunda de titiriteros y gitanos; pintó ventas y paradores, huertas y cortijos, iglesias y jardines, patios y azoteas; pintó las imágenes en procesión; pintó a los nazarenos; pintó los mantos de las Vírgenes; pintó a las sevillanas... Y todo ello lo pintó con amor entrañable de sevillano neto, con singular nobleza y maestría, con primoroso gusto y con ese inconfundible polvillo de sal andaluza que brilla esparcido de dentro a afuera por toda su labor y que chispea lo mismo en el conjunto que en el detalle; igual en la arrogante cabecita de una muchacha macarena que en el gato rebuscador de una tabernilla; que en el jaramago amarillo nacido entre dos tejas. A un cura que pintase don José en un bautizo, se le adivinaría hasta en la manera de calarse el bonete, que después que acabara la ceremonia bautismal habría de beberse cuatro cañas de manzanilla, si no es que concluía bailando "sevillanas" con la madrina del recién nacido.

"Lo que da la tierra" —decía él modestamente— al mostrarles a propios y extraños las infinitas maravillas de su estudio. Y hacía, sin pretenderlo, su mayor elogio. ¡Pintar y dibujar, como él dibujaba y pintaba, lo que da esta tierra de tan compleja psicología, de tan múltiples y variados matices, de tan finos y penetrantes aromas!

"Sus evocaciones de tipos y costumbres del XVIII pueden ser elogiadas sin miedo a caer en la hipérbole. ¡Curiosas reuniones de botillerías, picantes tertulias a las puertas de las tiendas de libros o del barbero, donde se miente sobre lo que trae la "Gaceta", sobre tal lance de Pepe-Hillo o sobre el último donoso embuste de Manolito Gázquez!... ¡Imponderables Rosarios de la Aurora de tan distinto modo empezados y remata-

dos...! ¡Avispados de luz y vela! ¡Beatas madrugadoras, sorprendidas, tal vez, por algún torete que escapó del encierro! ¡Estudiantes amantes con el diablo en el cuerpo para idear travesuras! ¡Animosos y juveniles rondadores que en una esquina le daban serenata a una mocita, mientras en otra cantaban con voz quejumbrosa, al son de una lúgubre campanilla, una saeta de pecado mortal!

"Digamos, por último, que donde García y Ramos dejó, quizá, lo más brioso y característico de su genio fué en los insuperables dibujos con que abrigó las rutilantes páginas de "La tierra de María Santísima". En ellos con la tinta, la pluma y el agua, obra el milagro de dar luz y color. ¡Qué gracia, qué intención, qué sutileza! ¡Qué firmeza y seguridad en el trazo de aquellas mujeres de ceño grave y boca risueña y de aquellos hombres de cuerpos airoso y flexibles, sin afeminamiento alguno, pronto el calañés o la capa a caer a los pies de la moza garrida que no pisa, vuela! ¡Qué campanarios, qué espadañas, qué ajimeces, qué celosías! ¡Qué campos, qué callejas, qué plazas, qué portales! Y ¡qué aura idealista —por amor de lo que va copiando la mano— en interpretación real de tan distintas personas y cosas de tan rico escenario! Realismo poético, gloria y norte del arte español, del arte andaluz por excelencia...

"No ya los discípulos de García y Ramos, no ya los artistas paisanos suyos, sino todos los artistas andaluces tienen el deber de investigar la suerte y paradero de aquellos portentosos originales y, a ser posible, traerlos aquí, a la tierra en que se engendraron, como una de las más preciadas galas de nuestra Musa.

"Y con esto damos por terminada tan grata misión, seguros de no haberla cumplido como desearíamos, pero muy gozosos de hallarnos aquí. Cuide ahora Sevilla de que a este monumento que hoy se le da con tanto cariño no le falte nunca agua en la fuente, que la alegre, ni flores en los pretilos que lo adornen y lo perfumen, que flores y agua, brotando y corriendo perpetuamente, hablarán a todos de que siempre vive y perdura la admiración y la gratitud rendida ahora al artista a quien en él se honra".



Fué García y Ramos, sin duda alguna, uno de los mas conocidos y valiosos representantes del siglo XIX. Jamás ha habido ni hay hasta la presente un pintor que se haya dedicado por entero al estudio de las costumbres andaluzas, ni ninguno, por tanto, que las haya reflejado mejor; y creo que tampoco ha



*Ven. Serv. Dei Johannes de Ribera, Patriarcha Antiochen-
et Archiepūs Valentin. Cuius Virtutes, in gradu heroico, adpro-
bavit S.S. Dñs. Nr. Clem. PP. XIII. die VIII. Decemb. 1759.*



VASSALLO PARODI, JUAN LUIS—Tríptico de San Juan de Ribera realizado en plata, marfil y ébano, por encargo de la Excm. Diputación Provincial de Sevilla y entregado a Su Santidad Juan XXIII por la comisión de la misma que asistió a las solemnidades de la canonización del nuevo santo sevillano. Dicha comisión, formada por los señores don Joaquín Carlos López Lozano, Presidente; don Fernando Barquín Barón y don Celestino Fernández Ortiz, diputados, y don Antonio La Orden Domínguez, secretario, fue recibida en audiencia especial por el Sumo Pontífice, que agradeció sobremanera el delicado recuerdo.

existido otro pintor que haya realizado una colección de costumbres tan completa sobre una región de España. Su producción sólo es comparable a la que en el teatro llevaron a cabo los inigualables hermanos Álvarez Quintero; ellos dieron a conocer como nadie la Andalucía verdadera a través de sus comedias y entremeses; García y Ramos lo hizo magistralmente a través de sus lienzos.

Pues bien, para contribuir a levantar el nombre de este pintor, el más sevillano de todos los artistas que han florecido bajo el cielo de esta ciudad incomparable, para rendir justicia a su talento, comienzo este trabajo; porque Sevilla tiene que conocer a su pintor, a García y Ramos, que supo como ninguno interpretar la gama infinita de sus encantos.

I

1852 - 1882

Nació este notable pintor en la ciudad de Sevilla en la madrugada del día 2 de marzo de 1852, en la calle del Espejo número 18 —hoy Pascual de Gayangos—. Seis días más tarde recibió las aguas del bautismo en la iglesia parroquial de San Vicente Mártir, imponiéndosele los nombres de José, Juan, Leandro y Jesús del Gran Poder, aunque le llamaron simplemente por el primero de los citados nombres, y ya pintor consagrado era conocido por todos los de su generación por *Don José* (1).

Fueron sus padres José García y Dolores Ramos, de origen muy modesto; el padre era peluquero (2) y tenía la barbería en la calle Carpio núm. 9, donde debieron trasladarse a vivir al poco tiempo de nacer José, ya que cuando se matricula en la Escuela de Bellas Artes, a los diez años, hace figurar ese domicilio (3). Tuvo un hermano, Juan, que nació pocos años después, y que también habría de resultar un excelente pintor, sobre todo en el paisaje, aunque dado su carácter un tanto abandonado y considerar a su hermano superior a él como pintor, trabajó con escaso interés y sólo pintaba en contadas ocasiones; mientras, vivía a expensas de José (4), y a instancias de éste, de vez en cuando, enviaba algún cuadro a las exposiciones, princi-

(1) Partida de Bautismo, cuya copia figura en el expediente de ingreso en la Escuela de Bellas Artes (hoy Artes y Oficios).

(2) En la citada partida de Bautismo figura el oficio del padre.

(3) Expediente de ingreso en la Escuela de Bellas Artes.

(4) Referencia verbal de D. Diego López.

palmente a Buenos Aires, donde los vendía fácilmente. Como tenían iguales iniciales acordaron que el mayor firmaría con la inicial del nombre y los dos apellidos —*J. García y Ramos*—, mientras que Juan lo haría solamente con el apellido paterno—*J. García*—.

José García y Ramos debió de sentir desde muy niño el arte de la pintura ya que en 1862 lo matricula su padre de Dibujo de Figura, Sección de Principios, en la Escuela de Bellas Artes (5).

Varios años continuó sus estudios, y por sus excepcionales dotes y por su laboriosidad hicieron que no tardara en sobresalir entre sus compañeros, y en poco tiempo ganó un puesto de distinción en la clase de natural y colorido, de la que era profesor el ilustre artista don Eduardo Cano.

Suspendidas las clases oficialmente durante la revolución de 1868, pasó García y Ramos a continuar su aprendizaje al lado del ya ilustre pintor sevillano José Jiménez Aranda, y bajo la dirección de éste dió a conocer sus primeros cuadros, que hicieron concebir grandes esperanzas por las singulares aptitudes que en la carrera empezada revelaba el joven artista (6).

Estas primeras obras se desconocen, pero es de suponer que haría inifidad de dibujos y empezaría a soltarse en el manejo de los pinceles (7). Sea como sea, en un corto número de años había llegado a dominar casi por completo la pintura, y sólo necesitaba hacer algunos viajes para educar su gusto y perfeccionarse en ella. Ya se sabe que la meta de los pintores es Roma y París, principalmente la primera, y en ella García y Ramos tenía puestas todas sus ilusiones; pero sus padres, por su posición humilde, les era imposible sufragar los gastos que necesariamente había de ocasionar en sus viajes.

A finales de 1871 o principios de 1872, Jiménez Aranda decidió marchar a Roma y llevarse con él a su discípulo, por el que siempre sintió gran predilección y cariño, que habría de perdurar a través de los años, pues en sus viajes a Sevilla, y ya García y Ramos con cierto renombre, seguiría el maestro aconsejándole (8).

Pues bien, como Jiménez Aranda tampoco vivía muy holga-

(5) Hoja de matrícula que figura en el expediente ya citado.

(6) José Cascales Muñoz: «Sevilla intelectual. Sus escritores y artistas contemporáneos». 1896. Pág. 351.

(7) En el Museo de Bellas Artes de Sevilla hay un cuadro titulado «Las tumbas de los jardines del Palacio de San Telmo», firmado: J. G., que José Gestoso en su catálogo de dicho Museo, dice que pertenece a esta primera época y que fué donado al Museo por la viuda del pintor. Es muy difícil averiguar si es efectivamente, de García y Ramos, ya que la firma también podría ser de su hermano en sus primeros tiempos.

(8) Don Diego López dice, les escuchó en este sentido varias veces.

do y su marcha a Roma la hacía acompañado de toda su familia, incluso sus padres y un hermano (9), aconsejó a su discípulo que solicitara de la Diputación Provincial la concesión de una de las pensiones que se otorgaban a los jóvenes más aventajados de la carrera del Arte pero García y Ramos no contaba con más recomendación que sus propios méritos y su amor al trabajo, y como carecía de protectores que apoyasen su justa pretensión, no le fué concedida la pensión solicitada y sus padres tuvieron que hacer grandes sacrificios para reunir la suma necesaria a fin de que su hijo pudiera permanecer en Italia un tiempo litimadísimo (10).

Una vez instalado en la Ciudad Eterna, aunque tuvo que luchar con la influencia del clima poco favorable a su salud, consagrandolo su vida al trabajo, logró vencer el principal obstáculo que se oponía a su brillante carrera y pintando infinidad de cuadros, que vendía fácilmente, pudo costear sus gastos con el fruto de su pincel y prolongar su estancia en aquel centro del arte antiguo y moderno a donde afluyen diariamente artistas de todo el mundo, ansiosos de conocer las obras maestras y de recibir nuevas y grandes inspiraciones (11).

Las primeras obras que se conservan de su época en Roma son varias "academias" repartidas por algunos Museos de España. El Museo de Arte Moderno de Madrid conserva 38 y son perfectos estudios de la anatomía humana, tanto de hombre o de mujer, como de niños (12). El Museo Provincial de Bellas Artes de Sevilla conserva tres "academias" masculinas; una de ellas es, quizá uno de los primeros dibujos que realizó en Roma, ya que está fechada en 1872; las otras dos son del año siguiente.

También hay tres desnudos, dos masculinos y uno femenino, pertenecientes a estos primeros años, en la antigua casa de cerámica M. García Montalbán, que regaló el mismo pintor a don Manuel, que se contaba entre sus discípulos. Pero aquí no se puede precisar todavía su estilo, aunque ya se revela como un excelente dibujante.

La llegada a Roma de García y Ramos coincidió con la estancia de José Villegas, Mariano y José Benlliure, Alejandro Ferrant, Galofre y otros, pensionados en la Academia Española, pero sobre todo, coincidió con Fortuny, que llevaba varios años residiendo allí, con quien le unió desde los primeros momentos

(9) Bernardino de Pantorba: «Jiménez Aranda». 1930. Pág. 21.

(10) José Cascales Muñoz: «Sevilla intelectual...» Pág. 352.

(11) José Cascales Muñoz: «Sevilla intelectual...» Pág. 352.

(12) Joaquín de la Puente: «Los dibujos de García y Ramos en el Museo Nacional de Arte Moderno». Revista «Arte Español», 2.º y 3.º cuatrimestres, 1956.

una gran amistad. Fortuny, en aquel momento, había revolucionado la pintura española con sus cuadros pequeños y costumbristas; pues era la época en que Eduardo Cano presentaba sus enormes cuadros de historia, obteniendo primeras medallas, siendo seguido por Casado del Alisal, Palmaroli y otros artistas que no concebían otra pintura que no fuera la histórica. Por esto, Fortuny era imitado por cuantos españoles pasaban por Roma, pero no solamente se imitaba su pintura, sino también su manera de vestir y de comportarse, y así no puede extrañar ver en estos jóvenes artistas dejarse a la manera fortuniana, sendos bigotes, pelos revueltos y "mosca" en la barbilla (13). Era, pues, natural que García y Ramos recibiese la influencia de su pintura en las primeras obras; tales son, por ejemplo, esos dibujos representando figuras de hombres con casacones, pajes y mujeres vestidas a la usanza de la época, de la que son buena muestra un cuadro perteneciente a don Alfonso Grosso, en donde el dibujo destaca sobre el color, y un dibujo, propiedad de la señorita María Luisa Alvarez Quintero.

De esta primera época puede considerarse también el simple, sobrio y luminoso dibujo del fraile descalzo, y el lleno de garbo de Virgilio Mattoni, pertenecientes ambos al Museo de Arte Moderno de Madrid (14). En 1875 se encuentra un dibujo fechado que tiene la particularidad de ser el primero realizado a pluma, como él mismo confiesa al escribir debajo del pajecillo, que lleva un gorro de plumas en la mano derecha, lo siguiente: Mi primer dibujo a pluma / 1875.

A mediados de este año Jiménez Aranda regresó a España; posiblemente García y Ramos volvería a acompañarle, puesto que en el Museo Provincial de Sevilla hay un apunte fechado en Sevilla en 1876, y en la exposición del Consulado de Sevilla de 1877 presenta "La escalinata de la Plaza de España en Roma" y varios dibujos. Debió de regresar pronto a Italia, pues en este mismo año realizó un viaje a Nápoles y Venecia, donde hizo varios trabajos (15). De nuevo en Roma terminó una de sus obras más notables, que tituló "El Rosario de la Aurora". Pero antes de seguir adelante, haré un alto para ocuparme de este pequeño, pero gran cuadro.



"El Rosario de la Aurora", según refiere el escritor Mas y

(13) Referencia oral de D. Diego López.

(14) Además de éstos y de las "academias" citadas, se conservan 69 dibujos de distintas épocas, catalogados por Joaquín de la Puente en «Los dibujos de García y Ramos...».

(15) Francisco Cuenca: «Museo de pintores y escultores andaluces contemporáneos». Sevilla, 1923. Pág. 163.

Prat, comienza en los tiempos de Carlos II, se desarrolla en los de Felipe V, pasa inadvertido en los de Carlos III y llega a su apogeo en los de Carlos IV. Las intrigas de Godoy, las filípicas de Jovellanos, los "caprichos" de Goya y los sainetes de don Ramón de la Cruz, son su natural adorno y complemento.

Y entre los Rosarios de la Aurora que se celebraban en casi todas las ciudades importantes de España desde el siglo XVII es popular el de Sevilla, cuya institución quedó consignada en el muro de la capilla de las Gradass de la Catedral en la siguiente leyenda: Para Mayor Honra, e Gloria de Dios Nuestro Señor, e de María Stma. de la Antigua, dieron principio a salir en público los dos Rosarios, el de prima noche y el de madrugada (de la Aurora) en el año 1690: el de prima noche el 27 de agosto; el de madrugada a 7 de diciembre, siendo los fundadores don Bernardo Liberal, don Sebastián Santamaría y don Manuel Liberal...

Organizábase el Rosario en este mismo sitio, esto es, en las cercanías del muro exterior de la capilla; dividiáanse los devotos en dos filas compactas, abriendo la marcha las farolas de mano y siguiéndolas inmediatamente las de asta y las farolas-luceros; a la cabeza seguía la cruz de concha y plata, que regaló a la Hermandad en 1738 el Prelado hispalense don Luis de Salcedo y Azcona; solían marchar a la descubierta los campanilleros y los demandantes del Pecado mortal; cerraba, en fin, el largo cortejo un estandarte con la imagen de la Virgen María rodeado de todo un bosque de farolas colosales.

Dos congregaciones se encontraban por acaso en las calles de Sevilla: la de Nuestra Señora de la Antigua, por ejemplo, y la de Santo Domingo, o San Andrés, o San Nicolás de Bari; cada congregación se abrogaba el derecho de que la otra retrocediera o se replegara dejándole el paso libre; "chocaban, al cabo, cuerpos contra cuerpos y faroles contra faroles; encontrábanse desesperadamente las campanillas y los piporros, saltaban los vidrios, apagábanse las hachas de cera, plegábanse los pendones y se dejaban oír fuera de tono voces de tiples y sochantres". Alguien solía cantar el trovo siguiente: El demonio como es tan travieso / Me tiró una piedra y rompió un farol / Y salieron los frailes franciscos / Y lo apedrearon por el callejón. De donde resulta justificada la exactitud de la locución: "acabó como el Rosario de la Aurora": a linternazos.

Tal es el asunto que eligió García y Ramos para este cuadro: el acto de acabarse a farolazos. La escena es en una calle de Sevilla, tal vez a la puerta de la misma capilla de las Gradass; la lucha arrecia en el centro, el grupo de la izquierda del cuadro

se retira del combate llevándose el Simpecado entre faroles con asta; en el grupo de la derecha aparecen dos mujeres asustadas y un golilla por el suelo; al fondo se ve a un cura en sotana y bonete que extiende los brazos en actitud de querer apaciguar a los congregacionistas rivales (16).

Este cuadro constituye un estudio admirable de expresión y movimiento, estando las figuras plenamente conseguidas; se puede adivinar incluso, lo que hablan, o lo que gritan; por ejemplo, la expresión del que lleva el Simpecado no puede ser más elocuente, igual se puede decir del cura, de las mujeres, en una palabra de todos ellos, pero es a la vez un prodigio de dibujo; ha presentado posiciones violentas, escorzos, le ha dado un movimiento difícil de superar. Por su tamaño, relativamente pequeño, y en la manera como están terminadas algunas de las figuras, se puede encontrar cierta influencia de Fortuny, que aunque había muerto, seguía acaparando la atención de todos los pintores en Roma, en aquel momento.

Pero a pesar de ello, nos encontramos aquí con el verdadero García y Ramos, que ha de continuar durante toda su producción; el pintor de Andalucía, el que ha de llevar a los lienzos las más diversas costumbres sevillanas y que tendrá su culminación en las ilustraciones hechas para "La Tierra de María Santísima" del ya citado Mas y Prat.

Hasta ahora, García y Ramos era un pintor casi desconocido; pintaba mucho, es verdad, y vendía sus cuadros fácilmente, pero esto nada más le daba para mantenerse en aquella ciudad. Desde Roma escribía F. Moja y Bolívar, para la *Ilustración Española y Americana* (17): "...El notable y simpático García no ha recibido muchas caricias de la Prensa. Su modestia y timidez no le permiten ser del todo lo conocido que merece; pero vendrá un tiempo en que plumas justicieras divulgarán los méritos de este artista... Esclavo del natural en el color como en el dibujo, es realista hasta los huesos, e intransigente con todo lo que no reconozca el natural por base. Conoce la forma y está dotado de asombrosa práctica en el dibujo; así es que la verdad de su color y la energía de su modelado dan vida real a las figuras que se huyen del cuadro. Su fuerte son los tipos andaluces, trasladados con tal certeza, con tal sabor de la tierra que al ver una manola suya se sienten deseos de repicar las castañuelas y de tañer la guitarra..." Al hablar del "Rosario de la Aurora" dice que "es una composición saladísima, que revela alguna de

(16). *«Ilustración Española y Americana»*, 8-7-1884.

(17) *«Ilustración Española y Americana»*, 16-5-1879.

las costumbres meridionales. Aquellos hombres que corren, que gritan, que se matan, así como el grotesco terror de los monagos y sacristanes, excitan la risa; las figuras se mueven dentro de la realidad; en el conjunto predomina el exacto conocimiento del país, cuyos usos se interpretan”.

Pero con ser el “Rosario de la Aurora” el cuadro quizá más importante de su producción existe el inconveniente para su estudio, ya que se ignora su paradero (8). Parece ser que figuró en una exposición organizada por el negociante don Pedro Bosch en Madrid, aunque no se sabe la fecha; posiblemente sería en 1879 y que fué comprado por la Casa Goupil, de París, en 70.000 pesetas (19). Por otra parte, el eminente arqueólogo don Manuel Gómez Moreno refiere que este lienzo fué presentado en una exposición celebrada, no recuerda, si en Roma o en Madrid, y que no se le premió; entonces enfadado, cogió el cuadro y lo partió en dos, pero arrepentido más tarde, unió las dos partes; de esta forma lo vió en Roma el padre del señor Gómez Moreno.

Con esto, yo me atrevo a afirmar que, efectivamente, García y Ramos presentó “El Rosario de la Aurora” en la exposición del señor Bosch, de Madrid; porque fuera un pintor desconocido, que además presentaba un cuadro de escaso tamaño (medirá aproximadamente un metro por metro y medio) en un momento en que predominaba el cuadro de grandes proporciones; porque en dicha exposición hubiera firmas más conocidas y más influyentes, aunque las obras presentadas fueran inferiores, es el caso que el cuadro, una vez clausurada la exposición, le fué devuelto a Roma sin una pequeña recompensa. No le debió parecer muy bien, pues es de suponer la ilusión con que lo mandaría a Madrid, ya que desearía que lo conocieran en su Patria, puesto que en Roma ya se hablaba de él; no podría dominar su primer impulso y lo partió en dos pedazos, pero arrepentido, los unió de nuevo. Año más tarde, en un viaje a París, vendió a la Casa Goupil, un “Rosario de la Aurora”, fechado también en Roma, que no era el primitivo, sino una variante, y es el que precisamente incluyo y al que me he referido al describirlo, pues don Diego López, notable retratista y el más antiguo discípulo de García y Ramos, no recuerda así la escena, aunque sí muy parecida. Yo he visto el boceto de dicho cuadro, que pertenece a don José Calderón y Gómez de Rueda, de Madrid, y, efectivamente, no concuerda del todo con el an-

(18) A pesar de las investigaciones hechas dentro y fuera de España para conocer su paradero, me ha sido imposible averiguarlo.

(19) «Ilustración Española y Americana», 8-7-1884.

teriormente descrito. ¿Dónde está el primitivo "Rosario de la Aurora"?; tampoco se sabe; posiblemente fué adquirido en Madrid por el senador don Fernando Puig en 1884, ya que así figura en la Ilustración Española y Americana de este mismo año. En 1919 figuró en la Exposición de pintura española moderna en el Petit Palais, bajo el patronato del Ayuntamiento de París (20).



No termina aquí la producción de García y Ramos en Roma; hizo muchos cuadros y dibujos, que aunque no están fechados, se pueden considerar comprendidos dentro de los años 1877 a 1882, fecha en que regresó a España; todos ellos son verdaderos prodigios de dibujo. Sin temor a equivocarse se puede decir con Augusto Comas y Blanco (21) que "sin desconocer ni aminorar siquiera las condiciones de García y Ramos como colorista, al saber unir y empastar el color con exquisita delicadeza, donde García y Ramos brilla a una altura incommensurable sin que en España haya otro que le iguale, excepto su maestro Aranda, es considerándole sólo como dibujante, tanto a la aguada como a la pluma. Con más nervio que Myrbach, con más robustez que Doré, con más sinceridad que Vierge y con más limpieza que Mensel, García y Ramos ha llegado en el manejo de la pluma a donde no llegan muchos y buena prueba de ello es la necesidad de compararle con los primeros maestros del extranjero en el arte del diseño, a muchos de los cuales les aventaja sin género alguno de dudas..."

Entre estas obras se encuentran: "Una estación de ferrocarril", "Don Quijote luchando con los molinos" (22), "Un húsar", "Vendedoras napolitanas", "El primer ensayo", "Músicos romanos en un día de viento", fechado en 1877, y es uno de los cuadros mejor logrados; "Campesina romana", dibujo a la aguada, en donde la expresión de la mujer, de belleza clásica, está plenamente conseguida, pudiendo ver en ella que un peligro cercano le acecha y con un miedo irreprimible abraza un haz de espigas y se retira hacia atrás.

Del año 1879 es el cuadro "Salida de un baile de máscaras"; el anteriormente citado. F. Moja y Bolívar escribe (23): "En la actualidad pinta "La salida de un baile de máscaras", tratado ya

(20) Manuel Aguirre de Cárcer. «Blanco y Negro» 4 y 25 de mayo 1919.

(21) Augusto Comas y Blanco: «Siluetas artísticas», José García y Ramos. «Blanco y Negro», 31-3-1894.

(22) Cuadro que el propio García y Ramos se lo regaló al célebre poeta Manuel del Palacio y que hoy pertenece a su hijo.

(23) «Ilustración Española y Americana», 16-5-879.

excesivamente. Esta desventaja se compensa con figuras que hablan, manos que se mueven y piernas que andan en el cuadro de García. La neblina que envuelve los grupos de gentes, saliendo del teatro y los coches que les esperan, está conseguida con tal efecto, que materialmente se tiene frío al verla. Los rostros llevan impreso el cansancio; los cuerpos van desmadejados, como tras una noche de desordenada algazara y bullicioso ajeteo. García es, relativamente, el Velázquez de la colonia; de firme y acentuado dibujo elegante y sencillo en la ejecución, castizo, pastoso y robusto en el color". Este tema le gustaba mucho a García y Ramos y lo repetirá en varias ocasiones, consiguiendo cada vez un nuevo cuadro o dibujo distinto por completo a los anteriores.

En 1880 pinta "Los majos" en beneficio de los inundados de Roma. Muchas obras más realizaría, vendiéndolas a buen precio, pero no solamente en Roma, sino también en Inglaterra, pues entabló relaciones con la importante casa de Mr. Arthur Zooth, de Londres, donde llegó a vender gran parte de su producción. Y como dice Picón (24): "Quienes parecen más convencidos de la maestría y la gracia con que pinta García y Ramos son los aficionados ingleses, que le compran casi todos los cuadros, pagándoselos muy caros".

En Roma, pues, había conquistado un nombre, era conocido y cotizado entre los pintores que por entonces se encontraban en la Ciudad Eterna: Pradilla, Villegas, Arcadio, Mas, Galofre, Pinazo, Serra, Fabrés y otros más o menos renombrados. También fué pronto admirado y querido por un desconocido joven pintor valenciano, que años más tarde llegaba a Roma, lleno de ilusión, como tantos otros y que después habría de significar para la pintura española una innovación, llegando a ser uno de los grandes maestros de la Historia de la Pintura: se trataba de Joaquín Sorolla (25).

Antes de regresar a su Patria en 1881, García y Ramos envió para la Exposición de la Casa Hernández, de Madrid, dos cuadros: "Un ciociario" y "Una maja".

No se sabe la fecha exacta en que García y Ramos estuvo en París; posiblemente fué en este año de 1881, pues Jiménez Aranda regresó a Roma a mediados de junio de este año y tras una corta estancia, marchó a París. Es de suponer que al conocer que su discípulo deseaba regresar a Sevilla, le propuso que le acompañara una temporada. Como García y Ramos se en-

(24) Jacinto Octavio Picón: "Exposición Nacional de Bellas Artes". Madrid, 1890.

(25) Referencia verbal de don Santiago Martínez.

contraba en una situación totalmente distinta a la de diez años atrás, no debió dudar un momento en realizar este viaje. En París debió de dar a conocer algunos de sus cuadros y, como dije anteriormente, vendió a la Casa Goupil su famoso "Rosario de la Aurora" en 70.000 pesetas (26). No estuvo mucho tiempo en Francia, ya que desearía regresar pronto a Sevilla y encontrarse entre los suyos. Por esto, a primeros de 1882, volvió a España para no volver a salir más de ella, fijando su residencia en Sevilla y dedicándose por entero al género puramente de costumbres y tipos sevillanos en los que sobresalió de un modo extraordinario. Y así, mientras Jiménez Aranda ha pintado la España de los comienzos de siglo, Luis Jiménez las costumbres contemporáneas de los campesinos franceses, José Villegas la Corte fastuosa de los Dux venecianos y Moreno Carbonero las escenas del Quijote o de Gil Blas de Santillana, García y Ramos no ha hecho otra cosa que trasladar al lienzo o al papel el "cantaor", la gitana, el torero, la cigarrera, el contrabandista o la "bailaora", personajes que intervienen siempre en los amores y en las pendencias, en las tristezas y en las alegrías del pueblo andaluz (27).



1882 - 1890

Instalado definitivamente en Sevilla en 1882, fue nombrado Presidente de la escuela libre de Bellas Artes a la que supo dar notable desarrollo. En este mismo año envió a una segunda exposición del señor Hernández: "Dibujo a Calderón", "De Triana", "Empieza la función" y "Un violinista" (28).

En 1883 hizo un viaje a Granada, pintando allí varios cuadros, entre los que sobresalen: "Los novios", "La boda", "En el Generalife", que primeramente estuvo sin figuras, pero cuando regresó a Sevilla no le debió de gustar mucho y le añadió entonces, en el ángulo inferior izquierdo, dos alegres mujeres conversando (29); "El mercado de frutas de Granada", que es un buen estudio del natural, y sobre todos, "Pelando la pava", que A. G. Temple reproduce en su obra MODERN SPANISH PAINTING (Londres 1908) con el título de "Cortejo español",

(26) Ossorio y Bernard: «Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX». Página 279.

(27) Augusto Comas y Blanco. «Siluetas artísticas...»

(28) Ossorio y Bernard: «Galería biográfica...» Pág. 279.

(29) Referencia verbal de D. Diego López.

considerando este tema como un recuerdo de la antigua "Caballería"; explica cómo hay una fusión tal entre el brioso y sensitivo animal y el gentil "cortesano", que parece que la silla donde se asienta sea su propia casa; igual fusión hay entre la mujer asomada a la reja y las tres alegres muchachas que con pande-retas en la mano vienen sonrientes y alegres por el polvoriento camino, heridas por la luz del sol (30).

Sobre este mismo cuadro, en la Ilustración Artística (31) hay el siguiente comentario: "Esta composición de costumbres andaluzas está hecha con conocimiento de causa; su autor debe de haber presenciado más de una vez la escena que representa. Tiene sabor local y si la decoración es característica, las figuras tienen todo el aire de los hijos de esta excepcional región española".



Demasiado modesto en el juicio que tenía formado de sus propias facultades —"¡tontería..., esto es el pan nuestro!"— como él diría de sus obras (32), se mostraba reacio a enviar sus lienzos a exposiciones nacionales, a diferencia de otros artistas, quienes apenas principian a pintar se afanan porque sus cuadros figuren en cuantas exposiciones de importancia se celebren; sin embargo, García y Ramos era universalmente conocido cuando concurrió por primera vez a esta clase de certámenes, enviando a la Exposición Nacional de Bellas Artes, de Madrid, del año 1884 el maravilloso dibujo a la sepia titulado "El secuestrador", por el que obtuvo una medalla de tercera clase. Consideremos el triunfo que esta recompensa significaba en un momento en que el cuadro histórico estaba en pleno apogeo y las primeras medallas eran para los pintores que lo cultivaban. "La pintura de tendencia naturalista, dice Bernardino de Pantorba (33), que años después conocería sus mayores triunfos, no se hacía entonces sino por muy escasos artistas; no había más cuadros "importantes" en aquellas Exposiciones que los de Historia; se presentaban también retratos, paisajes, bodegones, pero llegada la hora del fallo, no se creía nunca que éstos, aunque no dejaran de tener excelencias pudieran equipararse con las grandes composiciones históricas. Como los pintores no acudían a los

(30) A. G. Temple: «Modern Spanish Painting» Londres, 1908. Pág. 91.

(31) «Ilustración Artística», 8-3-1886.

(32) Eugenio Sedano: «Estudio de estudios. Artículos. Siluetas de pintores y escultores sevillanos». Sevilla, 1896. Pág. 42.

(33) Bernardino de Pantorba: «Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España».

certámenes sino buscando prestigio, lógico es que quienes se hallaban en condiciones de acometerlo con más o menos fortuna se inclinaran a este tipo de cuadro. Se ha dicho que este género es falso, pero en conciencia, no puede negarse que el tratarlo significaba estudios, esfuerzos, exhibición de varios y vastos conocimientos".

En esta Exposición de 1884 las primeras medallas se dieron a tres grandes cuadros de Historia: "Spoliarium", de Juan de Luna y Novicio; "Los amantes de Teruel", de Antonio Muñoz Degrain, y "La Conversión del Duque de Gandía", de José Moreno Carbonero. Las segundas medallas fueron también para cuadros históricos, excepto para una "marina" y un "paisaje" (34). Con esto vemos la importancia que tiene esta recompensa a García y Ramos por "El secuestrador"; desde luego, habrá muy pocos que lo aventajen en su género, pues el dibujo y la composición son admirables. El aspecto estafalario y el rostro siniestro del personaje y, sobre todo, esos brazos presentados en una posición tan violenta, con las manos crispadas, que constituyen un perfecto estudio del natural, así como las figuras de los guardias que lo conducen, de expresión tan lograda, no pueden ser más típicas ni estar mejor presentadas. Este mismo dibujo volvió a ser presentado en la Exposición Universal de Barcelona de 1888.

En este mismo año de 1884 presentó en la Exposición Bosch, para los álbumes que la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación ofreció a S. M. la Reina de España y a S. A. la princesa imperial de Alemania la acuarela titulada "Húsar de la princesa" (35).

También en 1884 comienza su colaboración en revistas, y a la Ilustración Española y Americana, de Madrid, y a la Ilustración Artística, de Barcelona, envió sus cuadros y dibujos. Las primeras obras que le publicaron fueron: "El Rosario de la Aurora", "De Triana" y "Húsar de la princesa", en la Ilustración Española y Americana. Al año siguiente, 1885, aparecía en las páginas de esta revista "Un café flamenco de Sevilla" y su famoso cuadro "Despedida del contrabandista", reproducido también en la gloria dedicada al pintor. Para pintarlo pidió permiso para entrar en el Alcázar y una vez concedido, llevó allí el caballo con sus arreos andaluces y a los dos modelos (36), pues él jamás pintó de memoria, de ahí que todas sus composiciones resulten tan realistas; el comentario que sobre este cua-

(34) Javier Juste: «Entrada del Puerto de Valencia». Sebastián Gessa: «Flores».

(35) «Ilustración Española y Americana», 30-8-1884.

(36) Referencia verbal de D. Diego López.

dro hace un escritor anónimo en la mencionada revista, es el siguiente: "El asunto es casi vulgar; un contrabandista que se despidió de su novia al partir para una arriesgada empresa; pero en la ejecución se manifiesta el talento del autor del "Rosario de la Aurora"; arrogante el tipo andaluz, que saluda con gracia y gentileza; hermosa la niña que se apoya con abandono en el afeizar de la estrecha ventana; característico el "jaco de la tierra", de pequeña cabeza y ojos inquietos y centelleantes,

De negras crines tostadas
Por el sol de Andalucía
Y piernas como el acero
Por lo fuertes y lo finas.

como dijo del caballo un poeta anónimo de nuestro Romancero; preciosa, en fin, la ventana, resto de construcción antigua, con labrados capiteles y bellos azulejos y entoldada por el flotante pabellón de verde parra y aromáticos jazmines".

A estos años pertenece también el cuadro que yo titulo "El baile", propiedad del Museo Provincial de Bellas Artes de Sevilla, premiado con medalla de oro en una exposición celebrada en Sevilla en 1884 (37); es un cuadro pequeño, pero de dibujo excelente y colorido suave, en donde el movimiento está plenamente conseguido en el vestido de la "bailaora", que acaba de dar una vuelta; también ha presentado un trozo de "naturaleza muerta" al pintar en primer término unas cáscaras de naranja.

Las mismas características tiene el pintado sobre tabla, que yo he titulado "El piropo", perteneciente a don Manuel Gómez Moreno, en donde se ha servido de los mismos modelos. Perteneció también a esta primera época de su estancia en Sevilla "Suerte de banderillas"; en este cuadro destaca un torero, que situado al fondo, lleva una mano a la frente para resguardarse del sol; debió gustarle esta figura, ya que la reprodujo en todos los cuadros de asuntos taurinos, incluso la presentó sola, pero siempre en tamaño pequeño (38).

A finales de 1886 decidieron los artistas y escritores sevillanos dedicar en la Ilustración Artística un número a Bécquer (27 de diciembre de 1886) y le encargaron la portada a García y Ramos, que es muy interesante, porque dentro de una orla de

(37) Así figura en el reverso del cuadro.

(38) En un abanico pintado por García y Ramos que posee la señorita Álvarez Quintero, está dibujada en una de las varillas.

laurel ha pintado el retrato de Bécquer, siendo uno de los primeros que se hicieron al ilustre poeta.

Pero antes de continuar con el estudio de sus obras, veamos algunos aspectos de su vida en estos años.



Una vez instalado en Sevilla, fijó su estudio en la calle Gerona, donde por entonces, se establecían casi todos los pintores; muy amante de las antigüedades se rodeó de azulejos árabes, pedazos de alicatado, trozos de artesonado, jarrones orientales, arreos de caballos, mantones de Manila y mantos de imágenes, además de los bocetos y apuntes de sus cuadros y de una mascarilla de Fortuny y de un retrato del inglés Mr. Arthur Zooth (39). Por esto, si se observan detenidamente sus cuadros, se ve que en casi todos ellos hay una nota arqueológica que los caracteriza. Visitando el estudio de García y Ramos, Eugenio Sedano (40) cuenta que "así como en otros estudios la vista sale mareada por lo abigarrado del conjunto, pues ropas, muebles, armas, bocetos, forman revuelta compañía de colorines que sólo el pintor entiende a su manera, en el de García y Ramos todo es orden y todo es método; traspasada la mampara de cristales—dice— el más profano siente veneración y respeto hacia el artista". Allí continuó hasta 1910, fecha en que derribaron la casa, marchándose entonces a la de la calle Viriato, a la que hoy se la conoce por la "casa de los artistas".

Una vez establecido, decidieron formar una Academia de dibujo entre García y Ramos, su hermano Juan y Antonio Sussillo, el eminente escultor, que le hizo un busto, muy logrado, por cierto (41); si se llegó a crear dicha Academia poco tiempo duró, pues pronto surgieron desavenencias, acabando incluso el asunto en el Juzgado (42).

Se casó con una modista llamada Antonia Aguilar, mujer de carácter apocado y bonachón; la fecha exacta en que se ben-dijo la unión no se sabe; posiblemente fue en 1885, año en que hizo una excursión a Granada y en que ella le acompañó (43). Una vez casado continuó viviendo en la calle Carpio con sus padres y hermano (44).

Como en Roma había hecho buena amistad con la familia

(39) Referencia verbal de don Diego López.

(40) Eugenio Sedano: «Estudio de estudios...» Pág. 12.

(41) Lo posee actualmente el señor Narbona.

(42) Referencia verbal de don Diego López.

(43) Referencia verbal de don Manuel Gómez Moreno.

(44) Referencia verbal de don Diego López.

Gómez Moreno, que vivía hacía dos años escasos en Granada, aprovechó esta ocasión para hacerles una visita; fue entonces cuando conoció a su hijo Manuel Gómez Moreno, que todavía era un niño. Cuenta el ilustre arqueólogo que le causó muy buena impresión, pues era una persona de gran simpatía, y le llegó a querer mucho y a sentir gran admiración por él; cuando el señor Gómez Moreno se trasladó a Sevilla —dice— que paseaba frecuentemente en compañía de García y Ramos.

Allí en Granada pintó varios cuadros de costumbres granadinas; de esta época sólo conozco dos tablitas pequeñas pertenecientes, una a don Manuel Gómez Moreno, que representa la "Calle de la Gloria" en Granada, que es una maravilla, tanto por su dibujo como por su colorido; y la otra, fechada en 1885, representando a un tipo granadino, propiedad de don José Ave-lino del Valle, de Sevilla, de la que se puede decir otro tanto.

No debió permanecer mucho tiempo en Granada, pues el clima no le sentaba bien, ya que se quejaba frecuentemente de un dolor reumático en la espalda (45).

Regresó a Sevilla y, como por entonces los cuadros le dejaban dinero, decidió hacer en verano un viaje a Galicia. De su estancia allí, solamente se conocen cuatro apuntes, en el Museo Provincial de Sevilla, que representan estudios de tipos gallegos, dos están fechados en Pontevedra, uno en Vigo, y el último en Santiago, en el mes de septiembre; el cuadro titulado "Descanso de peregrinas", en donde refleja con exactitud la Puerta de las Platerías de la Catedral Compostelana, en cuya escalinata hay varias mujeres descansando; y el cuadro "En el Puerto de Vigo", perteneciente a don Alfonso Grosso, que es de dibujo perfecto.

Probablemente volvió a Sevilla a finales de septiembre o principios de octubre, dedicándose por entero a trabajar para sacar a toda su familia adelante.

Como en esta época era el mejor pintor que había en Sevilla, estaba muy solicitado para que diera lecciones, pero él se negaba siempre ya que no le hacía falta y quizá estuviera escarmentado de lo que le pasó anteriormente con Susillo. Al fin, por mediación de un tío de García y Ramos, logró entrar en el estudio Diego López, que entonces sólo contaba once años de edad, y al año siguiente ya entró un segundo discípulo e iba a dar lecciones a casa de la señorita Salcedo, después marquesa de la Motilla, a cuya boda asistió; después del casamiento siguieron las lecciones y García y Ramos le hizo un retrato de per-

(45) Referencia verbal de don Manuel Gómez Moreno.

fil (46). Desde ese momento no dejaría de dar lecciones, en los últimos años por verdadera necesidad hasta pocos días antes de su muerte.

Como jamás trabajaba de memoria, necesitaba varios modelos, y sobre esto cuenta Eugenio Sedano (47) que García y Ramos le dijo en cierta ocasión, que luchaba por la falta de ellos, ya que era un inconveniente muy común en Sevilla, donde costaba un verdadero triunfo conseguir modelos dóciles y educados para el oficio.

Primeramente tuvo uno que se marchó pronto a América, y después contrató a otro, llamado José "el Aragonés", que fué banderillero del torero Quinito. Parece ser que le contrató a sueldo y que iba todos los días al estudio; el día que no servía de modelo se encargaba de arreglarlo y limpiarlo. Este modelo resulta un personaje muy curioso y aparece en casi todos los cuadros; algunas veces lo pintaba en un mismo lienzo representando distintas figuras; otras cuando no tenía modelo de mujer, él mismo le servía. Era conocido en toda Sevilla y jamás se separó de su maestro, al que mostró una fidelidad poco común (48).



En el año 1887 envió a la Exposición Nacional de Bellas Artes, de Madrid, solamente un cuadro de pequeño tamaño, titulado "Gitana", sobre el cual comentó Isidoro Fernández Flores (49): "La "Gitana" del señor García y Ramos, se hace notar por lo extraordinario del tipo y su ejecución, muy personal, justa y graciosa. Dice un célebre crítico francés que los verdaderos artistas tienen preferencias marcadas por las feas hermosas; el señor García y Ramos confirma esta opinión: una gitana, efectivamente, es hermosamente fea. Y es típica, es la Venus de la gitanería; sus adoradores deben esperar de ella lo mismo un beso que una puñalada".

Segovia Rocaverti, en su "Catálogo humorístico", al hablar de este cuadro, le dedica los siguientes versos:

¡Salero por la gitana
que ha venido de Sevilla
desde el barrio de Triana!
¡Esto es una maravilla!

(46) Referencia verbal de don Diego López, quien vió pintar este retrato.

(47) Eugenio Sedano: «Estudio de estudios...» Pág. 14.

(48) Referencia verbal de don Diego López.

(49) Isidoro Fernández Flores: «Crónica de la Exposición Nacional de Bellas Artes». «Ilustración Española y Americana», 8-7-1887.

En esta Exposición García y Ramos no obtuvo recompensa alguna; como bien diría José Ortega y Munilla en "El Imparcial" (50): "Premios y mercedes, lugar en los Museos y en los edificios del Estado, pensiones y recompensas, todo es para el pintor que cultiva el género histórico". Es precisamente la Exposición de 1887 la que más cuadros de Historia registró—33—, desde que se inauguraron en 1858 estos certámenes, obteniendo la mayoría de ellos las primeras medallas.

En 1888 envió a la Exposición Universal de Barcelona, su ya famoso dibujo "El secuestrador" que volvió a ser premiado con una medalla de bronce (51).

Es de suponer que por estos años naciera su primer y único hijo, en quien cifraría todas sus esperanzas, aunque años más tarde, a causa de sus aficiones, llegase a dejar a su padre casi en la ruina. Le pusieron de nombre José, pero siempre le llamaron Pepito (52).

En 1889 envió a la Ilustración Española y Americana uno de los cuadros más simpáticos de su producción, es el titulado "La fiesta de la boda", en donde ha presentado un estudio psicológico de cada personaje que interviene en dicha fiesta; todos están magníficamente logrados, pero entre ellos destaca el cura que lo ha colocado en el centro del cuadro, sentado en un sillón de baqueta; se puede adivinar el aburrimiento que tiene a través de la expresión de su cara y de las manos, que las tiene cruzadas, haciendo girar sus dedos pulgares para entretenerse mientras llega la hora del banquete, cuya mesa está preparada al fondo del cuadro. García y Ramos solía presentar a los clérigos muy alegres y bastante gruesos, pues como dirían los incomparables hermanos Álvarez Quintero "... hasta en la manera de calarse el bonete se le adivinaría que después de la ceremonia habría de beberse cuatro cañas de manzanilla, si no es que terminaba bailando "sevillanas" con la madrina..."

En 1890 se celebró en Madrid una nueva Exposición Nacional de Bellas Artes, en donde participó García y Ramos con el lienzo "¡Fué un artista!" y los dibujos originales para la obra de Benito Mas y Prat "La Tierra de María Santísima", compuesta de cuatro cuadros.

Para presentar sus obras en esta Exposición debió marchar a Madrid algún tiempo, pues en el catálogo oficial figura con domicilio en la calle Barco, 23.

(50) Bernardino de Pantorba: «Historia y crítica...» Pág. 125.

(51) «Diario Oficial de la Exposición Universal», número 72-75, 30 de septiembre de 1889. Lista oficial de premios.

(52) Referencia verbal de varias personas que lo conocieron.

En la citada Exposición, las primeras medallas fueron para dos cuadros de Historia: "La silla de Felipe II en El Escorial", de Luis Alvarez, y "Combate naval en Trafalgar", de Justo Ruiz Luna; y para "Una desgracia", de José Jiménez Aranda, inaugurando con este cuadro la serie de los llamados melodramáticos o folletinescos, que junto con los basados en anécdotas de la vida vulgar, llenarán los últimos años del siglo XIX, abandonándose casi por completo los del género histórico, que ya en este año están bastante reducidos.

García y Ramos obtuvo segunda medalla por las ilustraciones de "La Tierra de María Santísima", dibujos que si son habilísimos en cuanto a la ejecución, todavía son más dignos de elogio por lo bien que reflejan lo que es la vida popular en la hermosa región que los ha inspirado.

No hay en pintura nada comparable a esta colección de dibujos que son un verdadero monumento a Andalucía. Consta esta obra de 50 láminas, más infinidad de pequeños dibujos intercalados en el texto, de los cuales, ninguno de ellos desmerece de los demás. Con ser muy interesante la parte literaria de Benito Mas y Prat, al que retrató en alguno de estos dibujos (53), no le llega ni con mucho a estas maravillosas ilustraciones que no alcanzaron más que una segunda medalla, cuando están muy por encima de muchas composiciones que habiendo obtenido medalla de oro, no pueden competir siquiera con la suprema maestría de García y Ramos.

En estos dibujos fué donde dejó lo más característico de su genio; "En ellos —dicen los hermanos Alvarez Quintero— con la tinta, la pluma, el guach, obra el milagro de dar luz y color. ¡Qué gracia, qué intención, qué sutileza! ¡Qué firmeza y seguridad en el trazo de aquellas mujeres de ceño grave y boca risueña y de aquellos hombres de cuerpos airoso y flexibles, sin afeminamiento ninguno, pronto el calañés o la capa a caer a los pies de la moza garrida que no pisa, vuela! ¡Qué campanarios! ¡Qué espadañas, qué ajimeces, qué celosías! ¡Qué campos, qué callejas, qué plazas, qué portales! Y ¡qué aura idealista de tan distintas personas y cosas, de tan rico escenario!, realismo poético, gloria y norte del arte español, del arte andaluz por excelencia..."

Y es en esta monumental obra donde está reflejado el carácter de García y Ramos; él era sevillano por encima de todo y amaba a Sevilla con toda su alma; y como la sentía dentro de

(53) En el Ateneo de Sevilla hay un retrato de Benito Mas y Prat, que debe de ser de la época en que ilustró el libro.

sí, pudo darnos esa serie de costumbres de la vida andaluza, no de la Andalucía de "pandereta" chabacana y grosera, que es la que se conoce fuera de ella, sino la verdadera, la que tiene penas y alegrías, pero con esa gracia innata que solamente existe en esta región y más concretamente en Sevilla y que para conocerla hay que vivirla y sentirla plenamente, como la sintió García y Ramos, al que ningún pintor ha superado en este género costumbrista.

También presentó en esta Exposición el lienzo titulado "¡Fué un artista!", por el que no obtuvo recompensa alguna, a pesar de ser un prodigio de dibujo y color. Representa a un músico callejero que toca la flauta, mientras, colgado por el barbuquejo al brazo, presenta el sombrero donde quiere que le echen la limosna. "La figura —dice Picón (54)— está bien sentida; aquel hombre a quien conocen todos los sevillanos, inspira lástima; pero principalmente debe ser considerada como una hermosa muestra de lo que García y Ramos vale como dibujante". El modelo no era, como dice Picón, un tipo conocido en Sevilla; era uno de tantos pobres que van de lugar en lugar; lo vio García y Ramos, lo llevó al estudio e hizo el cuadro, desapareciendo de Sevilla al poco tiempo (55).

Este mismo cuadro lo presentó en la Exposición de Bellas Artes, de Barcelona de 1891, obteniendo una mención honorífica (56). Lo destinó para la venta con el precio de 3.000 pesetas, y fué adquirido por la Excma. Diputación de aquella ciudad con destino a los Museos de Artes de la misma. Hoy se encuentra en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona.

Igualmente presentó en dicha Exposición su riquísima colección de dibujos de "La Tierra de María Santísima", sobre los cuales J. Ixart comentó en la Ilustración Artística (57): "Son preciosos cuadros en que resurgen, como más vivos y remozados los tipos andaluces castizos, tras tanta flamenquería de abanico y petaca. Todo es notable en ellos; el sentimiento, el dibujo, la misma habilidad manual del artista que saca efectos artísticos de una ejecución limpia y singularmente robusta".

El Excmo. Ayuntamiento de Barcelona y la Comisión Organizadora de la Exposición General de Bellas Artes de 1891, otorgó a García y Ramos una mención honorífica en agradecimiento por los trabajos efectuados como delegado de dicha Exposición en Sevilla (58).

(54) Jacinto Octavio Picón: «Exposición Nacional...»

(55) Don Diego López lo vio pintar.

(56) Catálogo de la Primera Exposición General de Bellas Artes. Barcelona, 1891.

(57) «Ilustración Artística», 22-6-1891.

(58) Premios a la Exposición de 1891 de Barcelona.

III

1890 - 1900

Los años que van de 1890 a 1901 son los de mayor producción en su carrera artística; no sólo participó en casi todas las exposiciones celebradas, sino que además colaboró constantemente en las dos Ilustraciones, así como en "Blanco y Negro", revista que apareció en 1891; tanto hizo y envió que ya no aparecía Ilustración al mes, sino, a veces, una cada semana simultáneamente en las tres revistas.. En esta época ganó mucho prestigio y dinero; tan cotizados estaban sus cuadros que iban a su estudio extranjeros, quienes los compraban a altos precios, siendo además muy conocido fuera de Sevilla, ya que enviaba muchas obras a las exposiciones que Pinelo organizaba en Buenos Aires. José Pinelo, también pintor, aunque de mediana clase, se encargaba de llevarse cuadros de algunos compañeros y los vendía en aquella ciudad, que siempre se pagaban mejor que en España; en las mencionadas exposiciones obtenían mucho éxito los lienzos de García y Ramos, pues conocido es lo amantes que son en el extranjero de las cosas típicamente andaluzas; de ahí que parte de la copiosa producción del pintor sevillano se encuentre repartida en Argentina (59).

En estos años modifica también la firma; primeramente firmaba sus obras solamente con los apellidos; más tarde le añadió la inicial del nombre, alternando con las dos, pero a partir de 1896 firmará siempre J. García y Ramos, constituyendo una excepción que aparezca solamente con los dos apellidos.

Pero vayamos siguiendo cronológicamente su obra artística. En 1892, en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid, expone una sola obra, titulada "Un rincón de Sevilla", que como en otras ocasiones no obtiene ninguna recompensa. Sobre García y Ramos en esta Exposición escribió Augusto Comas y Blanco (60): "Uno de los artistas más ilustres que honra nuestra escuela española contemporánea y uno de los artistas más injusta y sistemáticamente preteridos cuando llega la hora de las recompensas oficiales es García y Ramos. El distinguido artista andaluz a quien todavía no ha llegado la hora de que sea reconocido por nuestros torpes Jurados en todo lo que vale, es el intérprete maravilloso de las costumbres populares de Andalucía. García y Ramos, paisano de estas dos glorias del arte es-

(59). Don Miguel del Pino, a pesar de residir en Buenos Aires, dice que no tiene noticia de ninguno.

(60) Augusto Comas y Blanco: «Juicios críticos», publicados en «El Correo», 1892.

pañol: Jiménez Aranda y Villegas, se ha asimilado con enviable fortuna las condiciones más salientes de uno y otro; más colorista que el primero, más dibujante que el segundo, García y Ramos es una personalidad que se mueve muy en primera línea, aunque otra cosa crean los encargados de conceder las recompensas, cuando jamás hasta la presente el premio concedido a la obra de García y Ramos ha guardado justa y proporcionada relación con el mérito que en la obra resplandecía. En más de una ocasión he afirmado que las medallas no hacen pintores y por esto, pese a quien pese, mientras esa plaga de medianías y nulidades, a quienes los Jurados colman de distinciones, pueden presentar muchas medallas, pero ninguna obra buena, García y Ramos puede mostrar a la consideración del público y de la crítica, muchas obras notabilísimas, aunque las medallas sean escasas y sin importancia".

En esta Exposición, a pesar de que acusaba un nivel artístico bajo, se concedieron diez medallas de primera clase y 29 de segunda; por primera vez logró una primera medalla Joaquín Sorolla con su obra "Otra Margarita", y entre las nueve restantes se encontraba Luis Jiménez con "Una sala del hospital durante la visita de un médico", cuadro que por su dibujo y colorido está muy por debajo de muchas composiciones, no ya de García y Ramos, sino de otros artistas inferiores, y, sin embargo, obtuvo primera medalla. Pero dejemos a un lado estas consideraciones, que reflejan el favoritismo que existía, bien expuesto por un escritor tan ponderado como el señor Comas. Representa "Un rincón de Sevilla", el momento en que unas alegres muchachas y un guitarrista descansan, en un patio sevillano, de una juerga andaluza que han tenido, para proseguir más tarde con mayor alegría, cantos y danzas (61). Un cuadro semejante es el que yo titulo "Descanso después de la fiesta", perteneciente a la señora viuda de Contreras, de Sevilla, en donde también aparecen tres mujeres en un patio sevillano con las guitarras en las faldas y abanicándose; el colorido está perfectamente conseguido, sobresaliendo las distintas tonalidades del blanco y verde.



En estos años, 1892 y 1893, da a conocer en las revistas el dibujo a pluma "Casorio y zambra" y los lienzos "Una boda en Sevilla", acerca del cual se escribía en la Ilustración Artística que "solamente este cuadro bastaría para acreditar a García y

(61) Reproducido en las dos «Ilustraciones» y en «Blanco y Negro».

Ramos como uno de los más discretos pintores de género y costumbres", "El Viático", "Una fiesta en el campo", "Expendedor de naranjas en Sevilla", sobre el que se decía igualmente en la citada revista que "García y Ramos, saturado de ese ambiente especial que constituye el encanto de su país arranca de su paleta esas combinaciones que sólo puede concebir quien, como él, cultiva el arte con entusiasmo y conoce y siente el lugar donde haya asuntos que trasladar al lienzo"; "Una chula", que es muy semejante a la "Gitana", óleo que posee don Manuel Lerdo de Tejada; tiene la misma expresión de la cara y es igual la posición en que la ha colocado (las dos están de medio cuerpo), aunque les ha cambiado los avíos, sin embargo, de "La chula" puede decirse que más parece nacida y criada a orillas del Guadalquivir que del Manzanares; el dibujo a pluma "Gitano de pura raza", "La cencerrada del viudo", en donde los tipos, las actitudes, las agrupaciones y hasta los más pequeños pormenores revelan un perfecto movimiento, un detenido estudio del natural; "Andalucía", "En la aldea" y "La novia del soldado", dibujos que ilustran las poesías de igual título de José de Vellilla; "El mejor de la feria", en donde aparte de las calidades artísticas que revela, denota gran estudio y profunda observación; "En la trinchera", "Los novios por la gatera", comentada en la Ilustración Artística (62) "como una obra rica en detalle, bella por su dibujo y sanamente intencionada, porque en la obra de este distinguido artista hay que observar, además de su notable ejecución, una nota marcadamente humorística, pero de un humorismo sano y delicado, que aun reproduciendo escenas y costumbres del vulgo, no ofenden ni lastiman; "Los novios por la gatera" es una obra genial, retenida quizás por el artista y observada con interés y con igual deseo reproducida, cual si la hubiera copiado del natural, sorprendiendo a los novios, que faltos de comunicación, sin rejas ni ventanas, aprovechan para contar sus amores por el agujero practicado para el paso de los gatos en la puerta de la gentil sevillana".

A fines de 1893, en la Ilustración Artística (18 de diciembre), para ilustrar las poesías de Salvador Rueda "La Nochebuena en Andalucía", "El baile de los abuelos", "La misa del Gallo" y "Fiesta en familia", pintó tres dibujos con iguales títulos en donde demuestra una vez más su calidad de dibujante y su carácter humorista.



(62) «Ilustración Artística», 6-11-1893.

Tal y como son sus cuadros, chispeantes y graciosos, así era el carácter de García y Ramos, nada mejor que ellos lo reflejan; era un hombre netamente sevillano y como tal era simpático y gracioso, tenía un gran sentido del humor, pero no del humor chabacano que raya en la grosería, sino una simpatía sencilla, que junto a su bondad hacía que se le quisiera y admirase; todas las personas que lo han conocido y tratado lo han querido y admirado de veras y han coincidido en decir que tuvo amigos en toda la escala social, pues, además, aunque en estos años ganó cuanto dinero quiso, jamás se vanaglorió, conservando siempre esa sencillez que lo caracterizaba. No es extraño, pues, que su vida esté llena de anécdotas y de rasgos de ingenio que hacen sonreír; y buena prueba de ello es la siguiente: "Después de una larga permanencia en París, en 1893 volvió definitivamente a Sevilla el ilustre Jiménez Aranda. Llegó con su levita, su sombrero de copa y su gran melena, que ordinariamente había usado en la capital de Francia. Acudieron a la estación para recibirlo muchos compañeros y discípulos, entre los cuales se encontraba García y Ramos; después de los saludos correspondientes, dijo el que acababa de llegar: Y ahora, señores, ¿a dónde nos dirigimos?, a lo que contestó el sevillanísimo García y Ramos: "a la barbería, maestro" (63).

En uno de estos años, 92 ó 93, debió trasladarse a vivir a la calle Fernán Caballero núm. 14, puesto que en el año 1891 hace figurar en la Exposición de Barcelona su domicilio en Carpio, 9, y ya en 1894 lo indica como Fernán Caballero. A esta casa se trasladó con toda su familia, continuando el padre con la administración hasta que murió (64). Aquí García y Ramos habría de seguir viviendo hasta que le sorprendió la muerte.

Es de suponer que fuera esta época la más feliz de su vida; había conseguido un nombre, se le admiraba y cotizaba, dejándole sus cuadros suficiente dinero como para vivir holgadamente; tenía a su familia alrededor y tenía un hijo por el que sentía verdadera pasión, pues además era inteligente y despierto y con ocho años ya apuntaba su afición a lo que terminaría siendo: artista de teatro. Su padre se extasiaba oyéndole recitar de memoria largos párrafos de obras clásicas y solía decir: "pero ¿a quién habrá salido este niño? (65).



(63) José Muñoz San Román. «Mundo Gráfico», 1923.

(64) Referencia verbal de don Diego López.

(65) Referencia verbal de don Diego López.

En la Exposición de Bellas Artes de Barcelona, celebrada en 1894, presentó un cuadro al óleo titulado "Se agitó la procesión", que representa la llegada al templo de una procesión sorprendida por copioso aguacero. Lo destinó para la venta por el precio de 6.000 pesetas (66).

Parece ser que lo compró don José María Benjumea Gil de Gibaja, ya que así se indica en la Ilustración Española y Americana del 30 de Mayo de 1900, pero un cuadro con este mismo título se encuentra en Buenos Aires, según afirma don Miguel del Pino, discípulo también de García y Ramos; puede ser este mismo de 1894, o alguno que hiciera posteriormente con ligeras variantes.

En agosto de este mismo año, en la Exposición de Bellas Artes de Bilbao, organizada por el Círculo de Bellas Artes, de Madrid, expuso el cuadro "El constructor de imágenes", por el que obtuvo una recompensa junto a Cutanda, Martínez Abades, Plá y Muñoz Lucena (67). Este cuadro que, como tantos otros, es un modelo de dibujo y de observación, fué adquirido por la infanta María Luisa de Orleáns.

De esta fecha son también los dibujos que con iguales títulos ilustran las poesías de José de Velilla: "La guitarra del ciego", "Amanecer en otoño" y "A Huelva", publicadas en "Blanco y Negro", así como las ilustraciones de los cuentos del mismo autor José de Velilla "Ajo-Blanco". "Un guapetón", "Chorro e jumo", "Escuela taurina" y los cuadros "La comida del preso", admirablemente sentida y con magistral interpretación; "Una juerga", "La estufa de los pobres", "Contrabandistas andaluces", el que yo titulo "Fiesta flamenca", que lo posee la señora viuda de Contreras.

A la Nacional de 1895 envía tres cuadros: "¡Hasta verte, Cristo mío", "En mi estudio" (68), y "Sevilla" (69), obteniendo una condecoración el primero. En esta Exposición se otorgó por unanimidad la primera medalla a Joaquín Sorolla por "¡Aún dicen que el pescado es caro!"; las otras primeras medallas de primera clase fueron para "¡A la guerra!", de Alberto Plá y Rubio; "El pedregal, pueblo civilizado", de Modesto Urgell; la medalla de honor fué para Mariano Benlliure; entre los pintores que se presentaban por primera vez estaban: Benedito, Alvarez Sotomayor, Romero de Torres, Pinazo y otros. Sobre esta Exposición comentaba Francisco Alcántara (70) que "la pin-

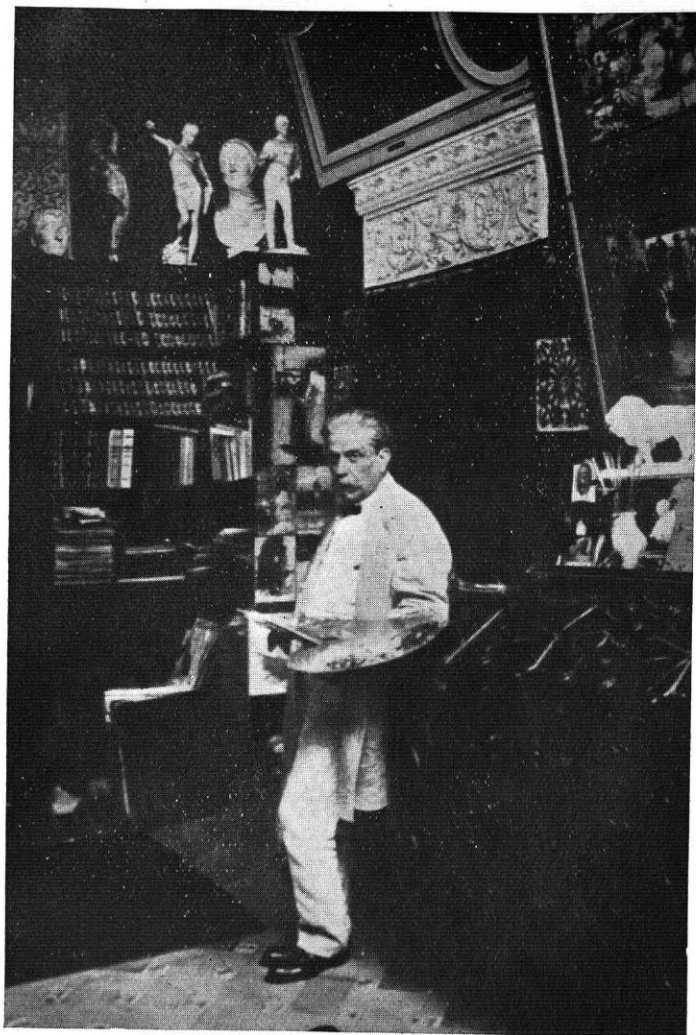
(66) Catálogo de la Segunda Exposición General de Bellas Artes. Barcelona, 1894.

(67) «Blanco y Negro», 25-8-1894. No indica qué clase de recompensa.

(68) 1,10 x 0,62.

(69) 1,40 x 1,60.

(70) Bernardino de Pantorba: «Historia y crítica...» Pág. 149.



DON JOSÉ GARCÍA Y RAMOS EN SU ESTUDIO.

tura no es el asunto, puesto que éste puede ser cualquiera, y cualquier asunto bien realizado con conocimiento y sentimientos profundos de la forma y el ambiente constituye un gran cuadro (a continuación citaba varios cuadros de Sorolla, Moreno Carbonero, Gonzalo Bilbao, García y Ramos —“En mi estudio”— y otros pintores) para proseguir que “todos éstos demuestran que el asunto del pintor es pintar bien; expresar y no llenar el lienzo con figurones que a su autor dirán cuanto él quiera, pero que a los demás nada nos dicen”.

Una vez más se mostró el Jurado injusto con la obra de García y Ramos. Ya se dijo antes que esta injusticia nada o poco significa en la vida de un artista, porque las medallas no tienen la soberana virtud de convertir en buenos pintores a los que no han salido de la nulidad o no han llegado a la medianía; pero cuando el hecho se repite una y otra vez en una Exposición, hay que pensar en algún motivo que aclare esa actitud. Tal vez por no acudir al conocido expediente de las recomendaciones; quizá por no haber intentado hacer el género histórico que hasta la anterior Exposición constituía el único camino para llegar pronto y derecho a las primeras medallas, pero que como su maestro Jiménez Aranda no quiso transigir con la corriente —a pesar de que pudo haber sobresalido en ella más que la inmensa mayoría de sus compañeros, dada su maestría para la composición y por sus dotes extraordinarias de dibujante—, es el caso que no logró añadir al aplauso del público el éxito oficial”.

Efectivamente, al público le gustaba y le aclamaba; para demostrarlo no hay más que acudir a dos críticos de esta época: José Ramón Mélida, en “Historia y Arte” (71) dice: “García y Ramos, el pintor sevillano, expone allí dos cuadros encantadores: “En mi estudio”, descanso de una graciosa modelo, y “¡Hasta verte, Cristo mío!” —Botillería del siglo XVIII—, donde un santero con un Niño Dios bajo el brazo se dispone para son-sacar el dinero de las beatas, bebiendo el contenido de un cacharro que piensa apurar hasta ver el Cristo pintado en el fondo, como era usual en los jarros de Triana y Talavera, que han dado origen a la donosa frase española y que sirve de título a este cuadro. Este, lleno de intención y de carácter, y el primero por su artístico conjunto, ambos dibujados y pintados en estilo fácil y simpático, honran a su celebrado autor”.

El segundo crítico, Narciso Sántenach, comenta en la *Ilustración Española y Americana* (72): “También entre las firmas

(71) José Ramón Mélida. «Historia y Arte». Madrid, junio, 1895.

(72) Narciso Sántenach. «Ilustración Española y Americana», 8-6-1895.

conocidas encontramos excediéndose, a sí propio, a García y Ramos, el más regocijado y gracioso de los artistas sevillanos. Nunca le hemos visto dar más atractivo y garboso movimiento a la figura que en la de la hermosa morena que se presta al retrato "En mi estudio", y no menos sal andaluza de buena casta derrama en su otro lienzo titulado "¡Hasta verte, Cristo mío!", cuya burlona frase sacristanesca se ve gráficamente representada con magistral disposición y estilo (73).

El cuadro "¡Hasta verte, Cristo mío!" lo adquirió el Estado por R. O. de 12 de julio de 1895, en pesetas 1.500, para el Museo de Arte Moderno de Madrid. Por R. O. de 7 de febrero de 1933 fué enviado en depósito al Museo Provincial de Lugo, donde se encuentra actualmente (74).



Al año siguiente, 1896, presenta para la Exposición Bial del Círculo de Bellas Artes el lienzo titulado "¡Cuánto tarda!", en donde ha reflejado magistralmente en el rostro y en la actitud de la mujer que juega nerviosamente con el abanico el enfado por la espera del novio. A propósito de este cuadro dice Luis Royo Villanova: (75) "representa una gallarda hija de Triana, sentada junto a la pared y teniendo a su lado la silla destinada al novio. En los avíos de la muchacha, en la reja del fondo y en los menores detalles del cuadro, resplandece junto al color local la pericia artística del autor de "La Tierra de María Santísima". Semejante a este cuadro es el titulado "Esperando al novio" y el anteriormente citado "¡Si no vendrá!"

En agosto de este mismo año, García y Ramos concurre también a la Exposición de Bellas Artes de San Sebastián (76).

En ninguna de estas Exposiciones Nacionales había obtenido ni una mención honorífica, por lo que, desilusionado, debió decidir no presentarse a ninguna más, y efectivamente, tarda en acudir de nuevo cinco años, ya que hasta 1901 no vuelve a figurar en ellas; se dedica entonces por entero a dar lecciones a sus discípulos, que habían aumentado notablemente; a colaborar en las revistas y a vender sus cuadros a buen precio, principalmente en el extranjero.

(73) Nótese que los dos críticos coinciden en el número de cuadros de los expuestos por García y Ramos. En el catálogo que he consultado no da ninguno; sin embargo, en la obra de Pantorba «Historia y crítica...» dice que son tres; al pedirle aclaración, indica que además de los citados, figuró un tercero titulado «Sevilla».

(74) Una variante de este tema la constituye el dibujo titulado «El descanso del santero», que aparece en la «Ilustración Artística» el 25 de enero de 1897.

(75) Luis Royo Villanova. «Blanco y Negro», 23-5-1899.

(76) «Blanco y Negro», 15-8-1896. No especifica con qué cuadros.



En 1896 entró en el estudio un nuevo discípulo, el que fué ilustre arquitecto sevillano don Juan Talavera, que permanecería con el maestro hasta 1900. Por entonces había salido ya Diego López, aunque seguía frecuentando el estudio, y entre otros se encontraban García Montalbán, Manuel Castro, Escalera, Manuel de la Cuesta, discípulo predilecto, al que se le debe el retrato de la glorietta dedicada al artista; y otros más que acudirían a recibir lecciones de tan excelente maestro. El señor Talavera cuenta lo querido que era por todos y las frases cariñosas con que alentaba a sus discípulos. En cierta ocasión entró en el estudio un muchacho que al principio le daba mucho miedo dibujar y para animarlo, García y Ramos le llevaba junto a sus compañeros y le decía: "Tienes que perder el miedo, ¿no ves a estos otros?". A los pocos días empezó a dibujar con mucha soltura y viéndole le dijo: "Has perdido el miedo, pero ahora lo que no tienes que perder es la vergüenza".

Refiere también el señor Talavera la facilidad con que dibujaba; una de las cosas que mejor recuerda, es que a los pocos meses de entrar en el estudio, García y Ramos le puso a dibujar el grupo del Laoconte, tumbado en una mesa y él sentado en una silla baja; de esta forma no veía más que escorzos y le resultaba muy difícil trasladarlos al papel; llamó al maestro y en unos momentos éste le trazó el contorno.

En aquel tiempo debió enfermar del hígado por lo que tenía que ir con frecuencia primeramente a Villaharta (Córdoba) y años más tarde a Marmolejo. De su estancia en Villaharta son los cuadros "El Corpus en Villaharta" y "Campo de Villaharta", firmados ambos en dicho pueblo cordobés. "¡Cuántas veces—dice Eugenio Sedano (77)— empezó un cuadro, cifrando en él todas sus ilusiones y tuvo que dejarlo, presa de un ataque de fiebre, perdiendo fuerzas en la lucha, desanimándose y no cayendo en la pelea por su afición a prueba de contratiempos!".

Muchos son los cuadros que envió a las tres revistas en estos años, entre los cuales destacan: "Salida de las cigarreras de la Fábrica de Tabacos de Sevilla", "A la posada con los trastos", en donde ha presentado a tres saltimbanquis sorprendidos por una tempestad, llevando todas sus cosas encima; estas figuras gustaban mucho como modelos a García y Ramos y por esto no es de extrañar que las retrate en ocasiones; "Domingo de Ramos en Sevilla", que es más bien un cartel de Semana

(77) Eugenio Sedano: «Estudio de estudios...» Pág. 15.

Santa; "Cigarreras sevillanas", escena muy semejante a la que años más tarde, 1915, pintó Gonzalo Bilbao en su famoso lienzo "Las cigarreras en la Fábrica de Tabacos de Sevilla"; "Las cogedoras de aceitunas", "Día de campo en Sevilla", "La mesa redonda de los pobres", en donde una vez más se demuestra el espíritu de observación de este genial artista; las posturas que adoptan las personas que esperan las sobras de la comida del cuartel están perfectamente ejecutadas; no menos observador ha sido en el titulado "Eternidad o charla de las mujeres", cuyo título ya nos dice cual es el tema. También pertenecen a esta época los dibujos al guach, donados por el marqués de Luca de Tena al Museo Provincial de Sevilla, "Frío y miseria", "Un ochavito para la cruz de Mayo", "La velada de San Juan", "Agosto. La Virgen de los Reyes. Sevilla", "La temperatura del frito o 40° a la sombra" y "El veranito del membrillo", cuadros que si se admiran por su maravillosa ejecución, encantan por su sencillez y gracia, y al contemplarlos hay que sonreír sin remedio. Y es que García y Ramos no buscaba asuntos ni melodramáticos ni complicados que hicieran pensar al espectador que los contempló. Son asuntos sencillos, sacados de la vida misma, son escenas sevillanas de aquel momento, llenas de simpatía y peculiaridad, exentas por completo de falsedades y amaneramientos, costumbres que desgraciadamente se han ido perdiendo, pero que todavía recordarán con agrado las personas que vivieron en los comienzos de este siglo.

Otra prueba de esta sencillez son los lienzos y dibujos "Una gracia mohosa", "La primera cita", "La hora de la siesta", en un patio sevillano en un día de calor, con tres mujeres netamente sevillanas; "Un guardia... de guardia", cuyo apunte existe en el Museo Provincial de Bellas Artes, de Sevilla; "Las cofradías de madrugada", "Los estudiantes de antaño", en donde veremos, de un momento a otro, cómo los cinco estudiantes que esperan en la esquina dan fin a la tarta que lleva el mozo que sale de la confitería: "A la misa del Gallo. Ayer y hoy", "Juana la costurera", que ilustra la poesía del mismo título de Luis Montoto en su libro "Historia de muchos Juanes"; "Celos en la Fábrica de Tabacos", sobre el que en la *Ilustración Española y Americana* venía el siguiente comentario (78): "Siente y conoce de tal manera García y Ramos las costumbres andaluzas, y estudia con tal conciencia los tipos castizos de la Tierra de María Santísima, que los cuadros en que dichos asuntos se representan no pueden por su perfecto carácter, confundirse con los de ningún otro.

(78) *Ilustración Española y Americana*, 22-12-1899.

La femenil reyerta a la salida de la Fábrica de Tabacos de Sevilla tiene una verdad y un movimiento que convencen, y al contemplar la cara que ponen las que escuchan lo que una de las contendientes dice a su rival en el colmo de su celosa furia, se forma clara idea de las cosas que echará por aquella boca; las cuales cosas deben brotar sazonadas con los espontáneos chistes de la tierra, a juzgar por la expresión risueña de las que escuchan".

Muchos otros cuadros realizó entre los años que van de 1896 a 1900, todos ejecutados con igual maestría, pero citarlos aquí daría lugar a una lista interminable; por ésto, solamente me he ocupado de los que considero más interesantes.



En uno de estos años de finales de siglo debió trasladarse a vivir a esta casa de los artistas, de la calle Gerona, un hombre que en el portal de la misma se estableció como zapatero; tenía muy mal genio, pero era querido por todos los que entraban en dicha casa (79). A García y Ramos le hacía mucha gracia por su carácter "regañón" y lo pintó en diversas ocasiones, dando lugar a cuadros tan graciosos y tan admirables de expresión como "El fiscal de la plaza", "El cierre de las tiendas", "El consejero del barrio", "Adiós Madrid, ¡qué te quedas sin gente!", y otros más, sobresaliendo entre todos "¡Si yo fuera almirante...!", en donde lo ha presentado tuerto y con gafas en la nariz, de pie, leyendo un periódico que habla de la guerra de Cuba; está tan bien ejecutada la actitud de la mano y la expresión de la cara, que aunque no tuviera título podríamos adivinar que, efectivamente, le dice al hombre que le escucha sentado en una silla: "Si yo fuera almirante... ya verías lo que haría yo con esos barcos yanquis".

En 1899 empezaron a publicarse en "Blanco y Negro" una serie de cantares andaluces ilustrados por García y Ramos, en los cuales siente en toda su intensidad la poesía del cantar que sirve de asunto a su obra; de ahí que ésta resulte tan admirablemente concebida y con tanta maestría ejecutada, de tal manera que si no quedasen otras obras de este insigne pintor, esta colección sería suficiente para acreditarle y considerarle como uno de los mejores dibujantes españoles y como un gran amante de su tierra natal, que sabe reflejarla con tanto sentimiento y a la vez con tanta simpatía. Estos cantares son nume-

(79) Conocido por todos los discípulos.

rosos y muy variados: "Alegrías", "Soleares", "Seguiriyas", etc..., pero en todos ha captado la expresión apropiada en el momento del cantar; y así, sus mujeres coquetean o se enfadan, ríen o lloran, se muestran indiferentes o celosas, creando de esta manera una galería de personajes, que si son inferiores a los de su obra "La Tierra de María Santísima", no por ello dejan de ser un maravilloso estudio del carácter andaluz por excelencia.

IV

1900 - 1912

Después de estos años en que se mostró reacio a acudir a exposiciones, se decide al fin y participa en 1900 en la Universal de París, obteniendo una medalla de tercera clase (80). En este mismo año envió a una exposición de pintura española en Buenos Aires el lienzo titulado "Pelando la pava", que es una variante de este tema que repitió tantas veces; sobre este cuadro comenta Justo Solsona (81): "De costumbres andaluzas es también el sugestivo cuadro "Pelando la pava", muy recomendable por cierto, por su colorido y corrección del dibujo".

También se decidió a participar en la Nacional de 1901, enviando un cuadro titulado "Hermanos, sálvese el que pueda", por el que obtuvo por segunda y última vez una medalla de segunda clase. La medalla de honor se le otorgó a Joaquín Sorolla, que había presentado 16 dienzos, por "Triste herencia"; y dos de primera clase a Gonzalo Bilbao por un conjunto de obras, y a José María López Mezquita por su famoso y admirado cuadro "Los presos". Sobre esta exposición Bernardino de Pantorba (82) dice que "mezclado con numerosas obras lamentables, hubo en la Exposición de 1901, digna de recordarse, lo siguiente: en primer lugar el envío de Sorolla: luego el de Gonzalo Bilbao, etc..., entre lo que destaca, está un cuadro de género de García y Ramos, "Hermanos, sálvese el que pueda", delicioso de composición y finísimo de gracia, como de su autor". Representa el momento en que una de las procesiones del Rosario de la Aurora se ve sorprendida por un toro; es de suponer el

(80) No he podido averiguar nada sobre esta Exposición, pues en las revistas de la época solamente figuran las dos medallas de honor concedidas a españoles —Sorolla y Benlliure—. En la breve noticia de García y Ramos que da el catálogo de la Exposición Nacional de 1901, se afirma que había obtenido tercera medalla en la Universal de París de 1900.

(81) Justo Solsona. «Ilustración Artística», 22-10-1900.

(82) Bernardino de Pantorba: «Historia y crítica...» Pág. 174.

barullo que arma el animal; todos tienden a correr para refugiarse lo mejor posible y uno, en su precipitación, se ha caído de bruces en el suelo, junto con un farol, cuyos cristales se han roto.

R. Balsa de la Vega, en el comentario que hace sobre esta Exposición (83), después de unas cuantas consideraciones sobre pintores extranjeros, dice sobre García y Ramos: "Nada tendría que decir de tan distinguido pintor como García y Ramos, si éste, dentro de la gama de su paleta, no se repitiese un tanto en los asuntos; porque, "Hermanos, sálvese el que pueda", recuerda algo a su famoso "Rosario de la Aurora" y su "manen", personálísima en mover las figuras y presentar los escorzos. Claro está que hay gracia en la escena, que son cómicos aquellos rostros asustados, llenos de terror ante el peligro que ofrece a sus beatas personas las acometidas del escapado toro; en una palabra, el cuadro de García y Ramos es cuadro que dice algo, expresa, nos hace sonreír, por mi parte aseguro que de tarde en tarde me gustaría ver aquellas caras casi caricaturescas".



Porque se dejase influenciar por la serie de desgracias que le sobrevinieron casi seguidas, unido a un agravamiento de su enfermedad; porque su pintura no tuviese tantos admiradores como antes y, por tanto, ya no tendría tanta cotización, pues no olvidemos que Sorolla y su influencia cubre todo este primer cuarto de siglo, es el caso que a partir de este momento hasta su muerte hay un descenso en su producción.

Fué, efectivamente, en estos últimos años de su vida bastante desgraciado. Primeramente murió su madre; poco después su padre, pero lo más doloroso para él fué que su hijo, en lugar de seguir la carrera de Abogado, como era la ilusión del padre, se marchó con la compañía de María Guerrero, primero, y más tarde con la de García Ortega, llevándose todos los cuadros que su padre tenía en el estudio, malvendiéndolos en Buenos Aires (84), con lo que García y Ramos sufrió un fuerte golpe económico y moral.

Por aquella época, Jiménez Aranda era profesor de la clase de colorido en la Escuela de Bellas Artes, y para ayudarle le llevó de auxiliar (85), pero poco tiempo estaría en ese cargo, ya

(83) R. Balsa de la Vega. «Ilustración Española y Americana», 22-5-1901.

(84) Rerefencia verbal de don Santiago Martínez.

(85) Referencia verbal de don Santiago Martínez. No he podido averiguar la fecha

que a final de 1902 enfermó el gran ilustrador del Quijote, no volviendo a salir de su casa hasta que murió el 6 de mayo de 1903 (86). Todos pensaron que García y Ramos quedaría de profesor, pero no fué así, ya que la cátedra se le dió a Gonzalo Bilbao. A partir de este momento García y Ramos renunció a su cargo, no volviendo a aparecer por la Escuela (87).

Por su extraordinaria calidad de dibujante, así como por tratarse de ser magnífico profesor, seguía teniendo muchos discípulos, entre los que se encontraban los hoy destacados pintores, Santiago Martínez y Miguel Angel del Pino, que debieron entrar en el estudio en los años 1901 y 1903, respectivamente. Ambos refieren, que a pesar de sus contratiempos, García y Ramos seguía siendo un hombre ocurrente y simpático y muy apreciado de todos por su bondad y cariño con que los trataba. Cuentan que solían reunirse en el estudio antes de que llegase el maestro y formaban bastante escándalo; cuando García y Ramos subía las escaleras que daban frente al estudio, iba dando golpes con el bastón a derecha e izquierda, a fin de que le oyesen; naturalmente cuando entraba ya estaban todos callados y formales, y entonces decía: "¡Pero qué buenos y callados están mis alumnos!"

Continuaba colaborando en revistas, principalmente en "Blanco y Negro", pero todos sus cuadros sin dejar de ser admirados por su dibujo, habían perdido parte de esa alegría de años anteriores que hacían sonreír al espectador más serio que los contemplaba; ya no busca costumbres sevillanas, ahora sus temas serán escenas de vida actual, algunas tristes, como "¡Fué rica y hermosa!", "Hogar catalán", "El paro de la fábrica" y varios cantares andaluces que en estos años de primeros de siglo se publicaron, en donde ha reflejado el dolor y la muerte; otras graciosas, como "Una copa de más" y "Un trance apurado", en donde ha presentado a una mujer cruzando una calle, azotada por una ráfaga de viento, y para dar más realismo, ha movido las letras de la firma, de modo que éstas van en todas las direcciones; no faltan, sin embargo, escenas andaluzas como "Una juerga en Eritaña", "...Pues si tanto te gusto, lúcame en la Feria...", "En la Feria de Sevilla", "La gitana andaluza", que ilustra el artículo del mismo título de José Gestoso, y el simpatísimo "No zemo naide".

Como Jiménez Aranda había dejado incompletas las ilus-

exacta por no aparecer en la Escuela de Artes y Oficios los expedientes de los profesores, pero debió ser por los años 1901 ó 1902, pues hay que recordar el cariño que Jiménez Aranda sentía hacia su discípulo; es de suponer que al verlo en la situación en que se encontraba se lo llevase como auxiliar.

(86) Bernardino de Pantorba: «Jiménez Aranda». Pág. 53.

(87) Referencia verbal de don Santiago Martínez.

traciones del Quijote, decidieron sus compañeros andaluces acabarlos; faltaban catorce capítulos de la primera parte de los que se encargó su hermano Luis Jiménez, que hizo 37 dibujos. y toda la segunda parte de la que hicieron una ilustración por capítulo, repartiéndoselas entre Gonzalo Bilbao —5—, Nicolás Alpérez —20—, López Cabrera —24—, Emilio Sala —4—, Juan Francés —1—, Villegas —3—, Sorolla —3—, Benedito —2— y García y Ramos hizo 12 dibujos, los cuales por su ejecución no tienen que envidiar a los de su querido e incomparable maestro; de éstos se conservan dos en el Museo de Bellas Artes de Sevilla.

A esta época pertenecen también las ilustraciones de la novela de Cervantes "Rinconete y Cortadillo", de las cuales hay cuatro dibujos al guach en el Museo de Bellas Artes de Sevilla, donados por la Real Academia Sevillana de Buenas Letras.



Son estos años —1902 y 1903— los más tristes de su vida y así lo reflejan sus obras; el mismo cuadro con que concurre a la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid de 1904 es un tema triste, se titula "Loca de celos" y representa una mujer llorando junto a una reja que escucha algo nada agradable para ella a través de la ventana.

Fué este certamen uno de los más copiosos de cuantos se han celebrado entre nosotros y uno de los de más categoría artística. Domina en la pintura la escena naturalista ejecutada al aire libre, al sol, dentro de una técnica impresionista más o menos acusada, como una consecuencia de la influencia de Sorolla. Las primeras medallas fueron para Eduardo Chicharro, Enrique Martínez Cubells, Ramón Casas y Manuel Benedito. García y Ramos fué propuesto para Comendador de número de la Orden de Alfonso XIII. Este mismo cuadro, "Loca de celos", se publicó en la *Ilustración Artística*, ilustrando el cuento de M. Nogueras Oller, "La ventana", inspirado en dicho cuadro (88).

A finales de este año envió a Buenos Aires para la tercera Exposición de pintura española organizada por José Pinelo, cuatro cuadros, entre ellos "Patio sevillano" y "Cigarrera sevillana"; también figuró su hermano Juan, cuyos cuadros fueron los más elogiados por los aficionados e inteligentes y fué el primero en vender los dos presentados (89).

(88) «Ilustración Artística», 31-10-1904.

(89) «Ilustración Artística», 14-11-1904. No indica nada más que los dos cuadros citados.

Durante los años 1904 y 1905 parece que hay a través de sus dibujos una recuperación de su carácter alegre; sigue, no obstante, produciendo obras tan tristes y llenas de sentimiento como el cantar ilustrado, que obtuvo primer premio en un concurso celebrado en "Blanco y Negro", y en el que intervinieron firmas tan conocidas como Emilio Sala, Méndez Bringas, Huertas, Martínez Abades, Muñoz Lucena y otros. El dibujo se ajusta perfectamente al cantar:

Hermanita de mi vida
padre y madre se murieron;
Ya nos quedamos las dos
a la clemencia del cielo.

Ha presentado a dos niñas abrazadas, llorando en medio de una habitación pobre y lúgubre. Causa extrañeza que el pintor que años antes realizó cuadros como el de "El Rosario de la Aurora" llegase a pintar una escena como esta, pero ello hace pensar en lo que debió sufrir para llegar a buscar en sus temas, no ya el lado simpático de la vida, sino el doloroso. Mas pasada la depresión de su espíritu, se nos vuelve a mostrar agradable y gracioso, no tanto como en años anteriores, pero sí lo bastante para realizar obras como: "Sin dolor... y con música", "Asín estaré yo er domingo", donde ha vuelto a representar al conocido zapatero; "La bolsa baja... ¿y a mí qué?", "Ya está la venta hecha"; y los basados en la vida actual como "El titiritero", "¡Abuelito, buen Año Nuevo!" y "Mata tarde de baño", perteneciente a don Manuel Halcón, fechado en Chipiona, lo que hace suponer que debió pasar el verano de 1904 en dicha playa gaditana. En todos estos cuadros continúa demostrando que sigue siendo el excelente dibujante de siempre, pero en cuanto a color hay bastante diferencia entre aquellas tablitas granadinas a estos cuadros de ahora; su paleta antes brillante se ha convertido en oscura, prefiriendo ahora los tonos marrón y azul, siendo raro que en esta época utilice el rojo, y sólo en contadas ocasiones usara el verde, sin embargo, el último lienzo que pinta habrá de tener un colorido alegre a base de verdes, blancos y rojos, como en sus mejores tiempos.



En 1905 presentó en la cuarta Exposición de pintura española, organizada por José Pinelo en Buenos Aires, dos cuadros: "Un viejo chusco" y "Salida de un baile de máscaras", sobre el

cual comenta Justo Solsona (90): "Resulta notable la observación en las figuras, dando a cada una soltura y expresión adecuadas sin forzar la nota ni afinar demasiado el concepto, resultando un óleo altamente atractivo con la particularidad de ir apareciendo a medida que se contempla nuevas cualidades y nuevos primores de pincel". El señor González Bueno, de Madrid, posee un cuadro firmado, igual que éste, aunque está sin terminar, conservando el cuadriculado de la composición; solamente están acabadas las tres figuras que bajan corriendo por unos escalones que aquí no se ven, el grupo de máscaras del fondo que están abocetadas y un músico sujetándose el sombrero, situado en la izquierda del lienzo; esta figura es un prodigio de dibujo, destacando de las demás y por sí sola podría constituir un cuadro; en el que envió a Buenos Aires (91) le ha agregado más figuras y ha representado al músico en forma semejante, aunque no igual, pues además le ha puesto por delante dos figuras más, quedando, por tanto, en segundo término. Posiblemente empezaría a pintarlo con idea de mandarlo a Buenos Aires y después de tenerlo adelantado no le gustó, bien por su tamaño, bien por la disposición de sus personajes, pintando otro semejante que es el que envió a la citada Exposición; el anterior lo firmó y lo guardó en el estudio, quizá pensando en terminarlo algún día. Cabe suponer también que una vez terminado el cuadro, le gustase el tema y pensara hacer otro igual; lo preparó, hizo algunas figuras, lo firmó con el carboncillo del cuadriculado, pero por lo que fuera no lo terminó. Desde luego, descarto la posibilidad de que sea un boceto, ya que la manera como están tratadas las figuras del hombre que lleva de cada mano a una mujer y, sobre todo, la del músico no deja lugar a dudas.

A la Exposición Nacional de Bellas Artes, de Madrid, de 1906, acude por última vez con tres cuadros: "Sevilla en agosto" (92), "El frío en Sevilla" y "¡Qué desengaño!". La medalla de honor fué otorgada al escultor Agustín Querol y las de primera clase fueron para Fernando Alvarez de Sotomayor, Manuel Benedito, Fernando Cabrera Cantó y Eliseo Meifrén. Un cuadro de Romero de Torres —"Vividoras del amor"— y otro de Antonio Fillol —"Un sátiro"— fueron rechazados por considerarlos como inmorales (93).

García y Ramos obtuvo una condecoración de primera ca-

(90) Justo Solsona. «Ilustración Artística», 15-1-1906.

(91) Reproducido en la «Ilustración Española y Americana», 15-9-1905.

(92) 0,30 x 0,74.

(93) Bernardino de Pantorba: «Historia y crítica...» Pág. 190.

tegoría por su cuadro "¡Qué desengaño!". R. Balsa de la Vega en la crónica que hace de esta Exposición dice al hablar de las obras presentadas por el pintor sevillano (94): "“El frío en Sevilla” quizá algo negro, pero muy justo de observación y muy típicos los tipos, como de mano de García y Ramos”, y más adelante “García y Ramos, en la figura de mujer titulada “¡Qué desengaño!” ha puesto a prueba su paleta haciendo un “tour de force” para realizar una sinfonía en blanco, y otro esfuerzo, no menos loable, desde el punto de vista psicológico. Este doble empeño en artistas de las condiciones del ilustre sevillano merecen un aplauso. Si no completo el acierto en ambas cosas, pues me parecen un tanto monótona de valores la sinfonía y algo inexpresivo el rostro de la desengañada, sin embargo, en general se ve la mano del maestro en la elegancia con que está dispuesta la figura.

A partir de este momento ya no volverá a presentarse en ninguna exposición, terminando aquí, por tanto, la lista de recompensas, bien escasas por cierto para premiar sus condiciones verdaderamente excepcionales.

En el concurso de carteles anunciadores de las Fiestas Primaverales de Sevilla en este mismo año de 1906, el suyo obtuvo el primer premio. Representa a una mujer envuelta en un gran mantón floreado, con una mano en la cintura y con la otra extendida señalando el título, Semana Santa y Feria; detrás de ella a ambos lados, casetas de Feria y varios nazarenos con los cirios encendidos; el dibujo está muy bien conseguido, pero el color es bastante oscuro. Al año siguiente —1907— también se le premió el cartel que presentó, aunque éste es inferior al anterior. Ha presentado igualmente a una mujer con mantón floreado, teniendo a derecha e izquierda a un nazareno y a un torero, respectivamente, apoyándose en ellos con ambas manos (95)



Seguía enviando sus obras a las revistas, por las que le pagaban a razón de 150 a 200 pesetas (96), cantidad que unido a lo que le daban por las lecciones le hubiera servido para seguir viviendo holgadamente, pero con frecuencia tenía que remitirle dinero a su hijo, y éste de vez en cuando llegaba a Sevilla y se llevaba todo lo que encontraba en el estudio, para venderlo y satisfacer sus caprichos, la situación económica de García y Ra-

(94) R. Balsa de la Vega: «Ilustración Española y Americana», 8 y 22-6-1906.

(95) El boceto lo posee don Alfonso Grosso.

(96) Referencia verbal de don Alfonso Grosso.

mos fué bastante apurada, sufriendo mucho por esta causa en los últimos años de su vida, y ello quizá, aceleró su enfermedad y su muerte.

Pero hombre simpático y bueno por naturaleza, no dejó traslucir su amargura para los que le rodeaban, mostrándose en todo momento alegre y ocurrente y no es extraño que de estos años se cuenten numerosas anécdotas, algunas verdaderamente graciosas. Una de ellas es la siguiente: En cierta ocasión Manuel Villalobos, esposo de Amantina Cobos, había presentado una serie de cuadros en Venecia, de tamaño muy reducido, para presentarlos en la Exposición de Primavera, de Sevilla; pero como había pasado la fecha de admisión recurrió a García y Ramos, que formaba parte del Jurado, para que se los pudieran admitir. Al verlos le dijo: "¡Echalos por debajo de la puerta, pues como son tan pequeños...!" (97).

Cuando instalaron la luz eléctrica en la Catedral, el efecto óptico fué distinto, pues mientras la luz de los cirios elevaba su altura, con las bombillas la empequeñecía; fué a verla García y Ramos acompañado de su discípulo Miguel del Pino, que le dijo: "Don José, esto es el progreso. Sí —le contestó— a este paso vamos a ver la Misa en fonógrafo".

Había por entonces en Sevilla un señor muy conocido de todos los sevillanos, que solía acudir a todos los actos oficiales y procesiones, principalmente la del Corpus, con traje llamativo y lleno de madallas. Cuando hablaba de él García y Ramos decía: "Cuando me muera quiero que venga a mi entierro D..." (98).

De esta última época de su vida son los cuadros aparecidos en las revistas: "A la romería de Torrijos", "Cigarreras sevillanas", "Sevilla", "¡¡¡58° de calor!!!", "Los aguinaldos del señor cura", "Después del baile", "Para mi papá", "La desgravación de los vinos", "Feria andaluza", "Se prohíbe arrojar animales muertos", "Viva quien baila", "Paro forzoso", "El amor que pasa", "El sacamuelas del pueblo", "Una fiesta para los chicos", "Regalos de Navidad", y los pertenecientes al conde de Colombí, "Clase de baile"; a la señora viuda de Contreras, "Hacia la velada de Santa Ana; a doña Angustias Pinilla, de Sevilla, "Mercancía de verano", que ilustró un artículo del mismo título de José Gestoso, en la *Ilustración Artística* (99), y "La Feria de Sevilla"; a la señorita María Luisa Alvarez Quintero, "La gitana" y un abanico de asunto taurino, en donde ha pintado en cada varilla —12— una figura de torero o de flamenca en dis-

(97) Referencia verbal de don Santiago Martínez.

(98) Referencia verbal de don Santiago Martínez.

(99) «Ilustración Artística», 1-1-1906.

tintas posturas, y dos caballos; en el centro un toro, que está sin terminar, solamente está dibujado a lápiz, como algunas de las figuras de las varillas. En el Museo de Sevilla hay dos dibujos al guach que sirvieron para ilustrar una novela, y los lienzos "Escena de la ópera Fausto", "Mujer entre flores", "Escena taurina" y "El pequeño violinista", que a pesar de ser un cuadro en que sólo ha empleado varias tonalidades de marrón con algunas pinceladas de negro, resulta alegre y simpático y es admirable por su dibujo y por la fuerza expresiva de la cara del niño. También son de estos últimos años los tres retratos de mujer pertenecientes al Museo sevillano, al señor Morales Lupiáñez y a don Adolfo Cuéllar, de Sevilla.

En todos estos cuadros, como en los anteriormente citados, se puede ver un perfecto y detenido estudio del natural; cuando salía a la calle se iba fijando en escenas callejeras de vida sevillana: cigarrerías que salen de la Fábrica de Tabacos, que se insultan o sostienen animada charla paseando por la parte del foso; zapateros fiscalizadores del barrio, muchachas descansando en un patio sevillano en la hora de la siesta; hombres galanteando a alguna mujer; personas humildes que aprovechan un rayo de sol en los días de invierno; muchachas esperando al novio que no viene; en una palabra, todo lo que constituye el alma de la ciudad de la Giralda. Pero así como Sorolla llevaba siempre un cuaderno para tomar apuntes allí donde veía motivos para realizar un cuadro, García y Ramos contemplaba la escena y con su retentiva extraordinaria la recogía y más tarde, en su estudio, la componía de nuevo con sus modelos, si no es que se llevaba a los que había visto en la calle (100).

Dibujaba con una facilidad muy difícil de superar. Don Santiago Martínez cuenta que en cierta ocasión le llevaron unos lienzos para sus cuadros; para probar su calidad, en un trozo pequeño dibujó un alguacilillo precioso. Don Miguel del Pino se le acercó y le dijo: "Don José, ¿me lo puedo llevar? Para ti, si no vale nada...", le contestó García y Ramos. Así era en su modestia.

También se encontraba entre sus discípulos la infanta doña María Luisa de Orleáns, que lo estimó mucho; dos veces en semana se trasladaba al palacio de Villamanrique; le regaló tres cuadros y un biombo pintado a la acuarela. Asimismo daba lecciones en aquella época a una hija del señor Benjumea, que más tarde fue condesa de Colombí; con esta familia le unía buena amistad y algunas veces marchaba con ellos al campo; el señor Ben-

(100) Referencia verbal de don Alfonso Grosso.

jumea le compró el cuadro "La procesión de la Divina Pastora", hoy en el convento de los Capuchinos (101).

En 1908, con motivo de la visita a Sevilla de la Reina, la Real Maestranza de Caballería le regaló un álbum como muestrario del arte pictórico sevillano, en el que colaboraron Villegas, Alpériz, Mattoni, el conde de Aguiar, Luis Jiménez, López Cabrera, García y Rodríguez, Gonzalo Bilbao y García y Ramos, que presentó "Fiesta de toros en Sevilla hasta 1836", que constituye una nota retrospectiva, toda vez que representa la forma y modo con que hasta disposiciones legales de dicho año transfirieron la presidencia de las fiestas publicadas a la autoridad gubernativa, tenían lugar las fiestas reales de toros que celebraba la Maestranza de Sevilla, en las que el Teniente presidía en nombre de S. M., cuyo retrato se colocaba en el balcón llamado del Príncipe, asistiendo los Maestranzados de uniforme, dando así solemnidad al regio espectáculo (102).

Uno de los últimos cuadros que pintó es el titulado "Era un artista...", hoy en el Ayuntamiento de Sevilla; es un cuadro completamente distinto a todos los que realizó; ha presentado un cementerio en un día de lluvia y viento, donde están enterrando a una persona dos hombres, mientras otros dos miran la escena. Tanto por el tema, como por el colorido —a base de grises— sobrecoge el ánimo al contemplarlo. Parece como si fuera un presentimiento de su muerte cercana.



En 1910 tuvo que marcharse del estudio de la calle Girona, como consecuencia del derribo del edificio para construir viviendas (103), trasladándose entonces a la calle de Viriato, conocida hoy como "la casa de los artistas", propiedad de don Miguel Sánchez-Dalp, quien lo acogió cordialmente, ocupando el estudio que actualmente posee don Alfonso Grosso.

Al año siguiente entró en el estudio a recibir sus enseñanzas este notable pintor sevillano, último de sus discípulos, teniendo como compañeros a Bidón —escultor—, otro llamado Méndez y a una señorita. Cuando lo conoció el señor Grosso ya estaba muy avejentado; en ocasiones, durante el trabajo, se quejaba de fuertes dolores en el costado, teniendo muchas veces que sentarse mientras pintaba, pero jamás perdió su buen humor y simpatía.

(101) Referencia verbal de don Diego López.

(102) Reproducción del álbum propiedad de don José María Cossío.

(103) Años más tarde el edificio construido fué propiedad de don Diego López.

Cuenta don Alfonso que en aquellos años se hablaba mucho de Zuloaga por su pintura con algunas excentricidades, que estaba poniéndose de moda. García y Ramos les dijo en cierta ocasión: "¿Habéis visto un cuadro de ese pintor Zuloaga?, pues mirad", y con unas pinceladas pintó una lagartija. Cuando el famoso pintor vasco vino a Sevilla, llegó a sus oídos la ocurrencia y decidió visitar a García y Ramos; después de los saludos de rigor le preguntó: "A propósito, don José, me han dicho que tiene usted un cuadro de Zuloaga", a lo que constató García y Ramos: "Efectivamente, aquí está". Con tanta sencillez y buena fe se lo enseñó que Ignacio Zuloaga en vez de molestarse y enfadarse, le hizo gracia y se echó a reír (104).

También en aquel tiempo, Romero de Torres estaba en el apogeo de su arte con sus desnudos femeninos; después de lo ocurrido con Zuloaga, García y Ramos les decía a sus discípulos: "¡A que voy a tener que pintar un cuadro con una mujer en camisa como las del cordobés!"

Un hombre que podía haber vivido holgadamente, rodeado de comodidades, se vió a la vejez reducido a la mayor estrechez; con mucha gloria, pues incluso fue nombrado académico de la Real Academia de Bellas Artes de Sevilla, pero con muchas privaciones. Para ayudarle, don Pedro Rodríguez de la Borbolla le ofreció la cátedra de Anatomía en la Escuela de Bellas Artes, pero él la rehusó, diciendo que no quería ganar un sueldo sin saber lo suficiente para dar una clase de esa especialidad. ¡Qué pocas personas habrían hecho una cosa así; y, sin embargo, tan genial dibujante, sólo comparable a Jiménez Aranda, se consideraba inferior para aceptar una clase que habría de ayudarle a vivir.

El Ayuntamiento, a fin de ayudarle también, le ofreció el cartel de fiestas primaverales de Sevilla del año 1912, en donde ha representado a una mujer envuelta en un mantón de tonos verdes, sentada en unos escalones y sosteniendo en una mano por encima de la cabeza, la inscripción: SEVILLA, 1912. Es quizá, este cartel uno de los más bonitos que se han hecho, y supera, desde luego, en colorido y dibujo a los que realizó en 1906 y 1907.

Los hermanos Alvarez Quintero, que por entonces estaban en pleno triunfo, pidieron a Moreno Carbonero que les pintara una mujer andaluza que reflejara el carácter de la protagonista de Malvaloca; pero el cuadro que les envió no les agradó. En su viaje a Sevilla visitaron el estudio de García y Ramos, del

(104) Posteriormente, en la temporada que Zuloaga vivió en Sevilla, ocupó ese mismo estudio.

que eran buenos amigos, y le encargaron que pintase un cuadro con este mismo tema; así lo hizo el maestro, pero no llegó a terminarlo totalmente, ya que le sorprendió la muerte. Cuando fueron a recogerlo, los geniales escritores pagaron a la viuda, para ayudarla, bastante más de lo estipulado. Les gustó mucho, pues en él vieron perfectamente encarnada la mujer que ellos crearan para su obra (105). El cuadro es completamente distinto a los que hizo en esta última época; ha huído por completo de los colores oscuros, empleando principalmente, los blancos y los verdes, resultando una composición muy alegre y brillante. Representa a una mujer morena envuelta en un mantón, sentada bajo una parra con un brazo apoyado en el respaldo de la silla y a su alrededor varias macetas con flores. Tanto agradó a los Quintero, que pasó a presidir su despacho y le dedicaron este soneto, que es una descripción perfecta de la mujer allí representada:

Vedla: es la encarnación de Andalucía:
 en sus ojos, callado, el sentimiento;
 en su frente de rosa, el pensamiento,
 a quien se rinde de amor la fantasía.

En su boca, libando, la alegría;
 la gracia en su apostura y movimiento
 y derredor las flores y el aliento
 de la tierra bendita de María.

¡Oh prodigio de luz y de colores!
 ¡Quién en tu encanto juvenil advierte
 que naciste entre quejas y dolores;
 que entre tus flores se escondió la muerte,
 y que la mano que pintó esas flores
 al acabar tus labios quedó inerte...! (106)

Este fue su último cuadro que, como dije anteriormente, dejó sin terminar a falta de las últimas pinceladas. Trabajó, pues, hasta pocos días antes de morir y el día 2 de abril del año 1912 entregó su alma a Dios el pintor ilustre, el hombre bueno, el maestro inolvidable, el espíritu andaluz castizo, en una palabra, el arte sevillano hecho hombre.

Todos los periódicos publicaron la noticia, pero sólo ex-

(105) Referencia verbal de la señorita María Luisa A. Quintero.

(106) Felipe Cortines y Murube: «Homenaje al pintor de Sevilla don José García y Ramos». Revista «Bética» número 9, 20-5-1914.

pongo las frases que le dedicaba "A B C" el día 3, por considerarlas interesantes: "Para muchos será una sorpresa la triste noticia: para el público en general que admiró el arte de García y Ramos en las páginas de "Blanco y Negro" y en las Exposiciones, una fuerte impresión de dolor. La bien ganada fama del meritísimo pintor sevillano y los respetos y simpatías que consolidó con una luminosa y amplia labor, que impulsó y estimuló el alma de su tierra natal, hace que sea más sensible su desaparición de la vida.

Larga y trabajada fué para el popular costumbrista y colorista del arte sevillano en nuestros días. La muerte le arroja a tierra cuando el hombre salvó ya la cumbre de los 60 años y cuando el maestro de muchos no se le había galardonado como sus merecimientos reclamaban. Mas para que los presentes y venideros no regateen la debida justicia a su ingenio feliz y a sus múltiples aciertos, bastarán las ilustraciones con que dió relieve a la prosa en que la pluma cálida del poeta Mas y Prat nos dió la visión intensa de "La Tierra de María Santísima" y en innumerables cuadros, estudios y apuntes en que deja aprisionada, viva, palpitante, saturada de la alegría y luz de aquel cielo incopiable, todo lo mejor y más típico de Sevilla, de la Sevilla íntima, bulliciosa y encantadora, hechizo de los ojos que la contemplan y enamoran y delicia del corazón que una vez siquiera sintió su arrullo.

Así García y Ramos, que ya al levantar de España el vuelo en su juventud mostró de lo que era capaz en arte, adiestrando su mano y su retina en asuntos de Italia y más singularmente de Roma, sin dejar de hacer escala en París, no renegó de la paleta hispalense. Con entusiasmo y tenaz impulso supo afirmar, en más de 30 años seguidos, su personalidad de cara al sol de su país y recogiendo en su estilo jugoso y simpático todo lo más bello de figuras y paisajes de dentro y fuera de la ciudad. Así eran sus cuadros, trozos de vida, páginas de costumbres tradicionales, no esfumadas aún. Así en sus obras habrá de sobrevivir el veterano artista.

Descanse en paz y perdure en la estimación de sus contemporáneos el ilustre pintor, que aprendió de Jiménez Aranda a gustar e interpretar la realidad bella, y que logró la difícil facilidad de expresar y retener en su pintura el alma y el ambiente de Sevilla".

A su muerte se reunieron los discípulos y otros pintores, para con la ayuda del Ayuntamiento, vender todas las cosas de su propiedad y crear una renta vitalicia de 3.000 pesetas anuales a favor de la viuda.

Ya me referí anteriormente a su amor por las antigüedades, por eso su estudio estaba repleto de ellas: faroles del siglo XVIII, valiosos arreos de caballos, alicatados, trajes diversos, figuras de bronce, etc.; todos los amigos de García y Ramos compraron algo, llegando a pagar más de lo que realmente valía con el fin de ayudar a la viuda y como un homenaje póstumo al pintor sevillano (107). Gonzalo Bilbao firmó, para darles validez, todos los apuntes y bocetos que había en el estudio, entre los que se encuentran varios dibujos pertenecientes al Museo Provincial de Sevilla y el boceto de "El Rosario de la Aurora", ya citado (108).

A propuesta del Director general de Bellas Artes, Mariano Benlliure, el Estado por R. O. de 12 de enero de 1918, adquiere una colección de dibujos de García y Ramos en 4.000 pesetas. Agustín Lhardy entregó los citados dibujos en nombre de la viuda al Museo de Arte Moderno, donde actualmente se encuentran. Son un total de 109, entre los que hay de los años de su estancia en Roma (109).

La viuda, al no poder pagar la renta de la casa de Fernán Caballero, se trasladó a vivir a una pensión de la calle Lepanto, donde con la ayuda recibida pudo vivir tranquilamente los últimos años de su vida, sobreviviendo a su esposo varios años. Al poco tiempo de morir García y Ramos, en un viaje que hizo a Sevilla con la compañía de teatro donde actuaba, murió en dicha pensión su hijo, víctima de unas fiebres, sin dejar herederos que continuasen el arte del padre (110).

En la casa donde él vivió durante tantos años, qué coincidencia, también vivió y murió aquella gran intérprete de las costumbres andaluzas, Cecilia Böhl de Faber, conocida por Fernán Caballero, la Real Academia de Bellas Artes ordenó colocar la siguiente lápida en recuerdo de su muerte:

En esta casa murió
el día 2 de abril de 1912
el ilustre pintor sevillano
DON JOSE GARCIA Y RAMOS
intérprete fidelísimo de
nuestras costumbres populares.
La Real Academia de Bellas Artes
de esta ciudad dispuso perpetuar
su memoria en este monumento.

(107) Don Santiago Montoto posee parte de un friso que el pintor tenía en su estudio y que fué comprado por su padre don Luis Montoto.

(108) Así lo refieren todos los que se encontraban allí en ese momento.

(109) Joaquín de la Puente: «Los dibujos de José García y Ramos...»

(110) Referencia verbal de don Diego López.

CATALOGO RAZONADO DE LAS OBRAS DE JOSE GARCIA Y RAMOS

1.—ACADEMIA

Dibujo: 0,42 x 0,20.

Firmado: García y Ramos / Roma / 72.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Hombre en tres cuartos izquierda con la cabeza de perfil; pierna izquierda levantada; con las manos, que están sin terminar, coge una barra por detrás de su cintura para hacer ejercicio de músculo.

2.—ACADEMIA

Dibujo: 0,42 x 0,22.

Firmado: García y Ramos / Roma / 73.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Hombre de espaldas con la pierna izquierda adelantada; con las manos coge un gran bloque de piedra que está sobre un pedestal; detrás se ve un torso masculino sin brazos.

3.—ACADEMIA

Dibujo: 0,42 x 0,22.

Firmado: García y Ramos / Roma.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Hombre en tres cuartos derecha con la cabeza de perfil; pierna izquierda adelantada; con la mano izquierda se apoya en un pedestal que tiene detrás.

4.—MUJER VESTIDA DE NEGRO

Oleo: 0,40 x 0,24.

Firmado: J. García y Ramos / Roma.

Propiedad de don Alfonso Grosso, de Sevilla.

Sobre un fondo ocre destaca la figura de una mujer, de pie, con vestido y sombrero negro; con la mano derecha se coge ligeramente el vestido, dejando ver los pies, cuyos zapatos están perfectamente dibujados.

5.—HOMBRE CON CASACA

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos / Al amigo R. Escudero / Roma.

Propiedad de la señorita María Luisa Alvarez Quintero.

Figura de hombre, de pie, con casaca, espada y bicornio; en la mano derecha tiene un monóculo que lleva al ojo.

6.—EL ROSARIO DE LA AURORA

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos / Roma.

Representa el acto de acabarse a farolazos. La lucha arrecia en el centro mientras el grupo de la izquierda se retira, llevándose el Simpecado entre faroles con asta; en la derecha aparecen dos mujeres asustadas y un sacristán en el suelo; al fondo un clérigo con sotana y bonete, que extiende los brazos en actitud de querer apaciguar a los rivales.

Figuró en la exposición del señor Bosch en 1879.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 8-8-1884, y un fragmento del mismo en la *Ilustración Artística* el 17-12-1894.

7.—UNA ESTACION DE FERROCARRIL

Oleo s/m.

Firmado: G. y Ramos / Roma.

A la salida de una estación hay numerosas personas y varios coches de caballos; en primer término, izquierda, un mozo de estación lleva una carretilla con maletas; por su actitud parece que va dando voces.

Este cuadro solamente lo conozco por fotografía.

8.—MUSICOS ROMANOS EN UN DIA DE VIENTO

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos / Roma / 78.

Dos músicos con sus instrumentos respectivos a la espalda salen, al parecer, de un teatro que está en la esquina de una calle, en donde hay un cartel que anuncia la compañía y la obra; caminan de espaldas al espectador y se sujetan los sombreros; junto a ellos un tercer músico que está apoyado en la pared con el violín y los papeles de música debajo de los brazos; tiene la boca abierta y con la mano izquierda parece que se calza el zapato del mismo lado. En primer término, un grupo de palomas picoteando algo que no se ve. Este cuadro solamente lo conozco por fotografía.

9.—DON QUIJOTE LUCHANDO CON LOS MOLINOS

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos / Roma.

Propiedad de don Eduardo del Palacio, de Madrid.

Representa este cuadro el momento en que Don Quijote acomete contra uno de los molinos, con tanta fuerza y movimiento, que está puesto de pie sobre los estribos; Sancho Panza le sigue a bastante distancia.

10.—VENDEDORAS NAPOLITANAS

En el grabado no se aprecia si es óleo o dibujo, s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Roma.

En una escalinata hay una mujer con dos objetos de bronce, uno de ellos en la cabeza; tiene la boca abierta en actitud de pregonarlos, y los pies los lleva cubiertos con trapos y correas; en el ángulo inferior derecho se ve parte de otra vendedora con un cántaro de bronce en la cabeza y parece que va a subir por la escalinata. Debe hacer viento por el movimiento del vestido de la primera.

Publicado en *Blanco y Negro* el 31-3-1894.

11.—CAMPESINA ROMANA

Dibujo: 0,36 x 0,23.

Firmado: García y Ramos / Roma.

Propiedad de don Agustín Pinilla, de Sevilla.

Sentada en un banco con decoración clásica, se ve a una mujer de gran belleza que lleva un haz de espigas y una bolsa que aprieta contra su cuerpo; su cara y la posición de su cuerpo reflejan un peligro cercano.

12.—DE TRIANA

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Una gitana, sentada en una silla de anea, sostiene bajo el brazo derecho una gran pandereta y lleva a la frente su mano izquierda, con ademán de defenderse contra los rayos del sol. Presentado en la Exposición Literaria y Artística del señor Hernández, de Madrid, en 1882. Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 22-12-1884.

13.—CORTEJO ESPAÑOL

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos / Granada.

Un hombre a caballo habla, a través de una reja, que hay en la derecha del cuadro, con una muchacha que lleva un abanico en la mano; al fondo se ven venir tres alegres mujeres con panderetas en las manos; más al fondo, el Albaicín.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 8-3-1886.

Reproducido en la obra de A. G. Temple *Modern Spanish Painting*.

14.—EL MERCADO DE GRANADA

Oleo s/m.

En el grabado no se ve la firma.

En una estrecha calle, cubierta por toldos, en donde se ven serones y puestos de frutas, hay en primer término dos niños peleándose y, más atrás, dos mujeres que los miran asustadas.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 22-1-1889.

15.—EN EL GENERALIFE

Oleo s/m.

En el grabado no se ve la firma.

Alrededor de una alberca hay infinidad de macetas con muchas flores; al fondo del patio se levanta una arcada de arquitectura árabe sostenida por columnas y decorada con azulejos y filigranas. En el ángulo inferior izquierdo, dos alegres mujeres de medio cuerpo, una de ellas con una guitarra.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 30-5-1892.

16.—EL SECUESTRADOR

Dibujo: 1,00 x 0,80.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Un hombre de mirada siniestra y vestido de un modo descuidado que tiene las manos crispadas, va entre dos guardias que lo llevan atado por los brazos.

Figuró en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid, de 1884, obteniendo tercera medalla, y en la Universidad de Barcelona de 1888 con igual recompensa.

17.—HUSAR DE LA PRINCESA

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos / Sevilla.

Un húsar con traje de gala, en posición de firme, saludando. Presentado en la Exposición Bosch, de Madrid, de 1884, para los álbumes que la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación ofreció a S. M. la Reina de España y a S. A. la Princesa Imperial de Alemania.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 30-8-1884.

18.—UN CAFE FLAMENCO EN SEVILLA

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Sobre un tablado hay una mujer bailando, dos guitarristas y varias mujeres tocando las palmas; delante hay mesas con hombres, de todos los tipos, contemplando la escena; uno de ellos mira al espectador; un camarero está tratando de descorchar una botella que tiene entre las piernas.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 22-5-1885.

19.—DESPEDIDA DEL CONTRABANDISTA

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Ante una estrecha ventana de construcción antigua, en donde está apoyada una mujer, hay un contrabandista montado a caballo, con las dos piernas para el mismo lado, que se despide de ella con el sombrero en la mano; en la parte superior de la ventana hay una parra.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 8-8-1885.

20.—EL BAILE

Oleo: 0,52 x 0,28.

Firmado: García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

En el interior de una bodega hay una mujer bailando con un mantoncillo anudado a la cintura y los brazos por encima de la cabeza, en el izquierdo lleva un sombrero masculino; detrás otra mujer, sentada en una silla de anea, con el brazo izquierdo en el respaldo y con los dedos de la mano apoyados en la barbilla; más atrás un hombre, también sentado en una silla, con

una guitarra en las piernas; tiene la boca en actitud de cantar y con la mano derecha que lleva un abanico, abanica a la mujer; en la pared un cartel de toros; en el fondo, unos toneles; y en primer término unas cáscaras de naranja.

En el dorso: Premiado con medalla de oro en la Exposición de Sevilla en 1884.

21.—EL PIROPO

Oleo: 0,28 x 0,19.

Firmado: García y Ramos.

Propiedad de don Manuel Gómez Moreno, de Madrid.

Sobre un fondo oscuro destaca la figura de una mujer, sentada en una silla de anea, con el codo derecho apoyado en el respaldo y la mano en la cara, la mano izquierda está cogiendo el palo de dicha silla; sobre sus rodillas tiene una guitarra; mira de reojo a un hombre, con calañés, que sentado igualmente en una silla, que apenas se ve, le dice algo agradable; este lleva en su mano un puro y el cuadro no puede ser más elocuente. Colorado suave y dibujo perfecto.

22.—SUERTE DE BANDERILLAS

Oleo: 0,65 x 0,38.

Firmado: García y Ramos / Sevilla.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Empinándose sobre las puntas de los pies se ve a un torero con las banderillas en alto citando a un toro que no aparece en la escena; al fondo, otro torero y un picador. En los tendidos se ven mantones y capotes.

23.—CALLE DE LA GLORIA EN GRANADA

Oleo: 0,28 x 0,15.

Firmado: García y Ramos.

Propiedad de don Manuel Gómez Moreno, de Madrid.

Representa una estrecha calle granadina en donde hay una mujer sentada en el quicio de una puerta; al fondo se ve venir a otra. Perfecto de dibujo y de color.

24.—TIPO GRANADINO

Oleo: 0,26 x 0,15.

Firmado: García y Ramos / Granada / 85.

Propiedad de don José Avelino del Valle, de Sevilla.
Es el retrato de un hombre, de pie, apoyado en una silla, ataviado a la usanza granadina.

25.—EN EL PUERTO DE VIGO

Oleo: 0,33 x 0,16.

Firmado: García y Ramos / Vigo.

Propiedad de don Alfonso Grosso, de Sevilla.

En dicho puerto se ven varios grupos de personas en forma escalonada; en el fondo, aparecen las casas de los pescadores.

26.—DESCANSO DE PEREGRINAS

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos.

En la escalinata de la Puerta de las Platerías, de la Catedral de Santiago, se ven a numerosas mujeres sentadas; a su lado hay hatos y varas; casi todas miran al espectador.

Publicado en *Blanco y Negro* el 31-3-1894.

27.—TIPOS GALLEGOS

Grupo de cuatro dibujos s/m.

Sin firma.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

1.º Fechado en Pontevedra en 1886; representa un sacristán con un gran farol terminado en cruz, que coge con ambas manos.

2.º Fechado en Pontevedra en 1886; representa una calle por donde viene una mujer con pañuelo a la cabeza.

3.º Representa a una mujer gallega con un cántaro en la cabeza; en la parte inferior se lee: Aguaderas de Vigo.

4.º Fechado en Santiago en septiembre de 1886; representa dos hombres vestidos a la usanza gallega, sentados en el bordillo de la acera. Uno de ellos está dormido.

28.—LA FIESTA DE LA BODA

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos / Sevilla.

En un patio andaluz se celebra la fiesta de la boda. Los recién casados ocupan las sillas preferentes; el novio, fumando un puro con aire despreocupado, mirando la bulliciosa alegría; la novia, con las manos unidas sobre la falda y con la cabeza baja;

el cura, con cara aburrimiento y las manos unidas; distrayéndose; la madre, sentada detrás, se oculta el rostro con un pañuelo, enjugando sus lágrimas; un grupo de muchachas y hombres sostienen animado baile de "sevillanas"; otros están sentados tocando las palmas; al fondo, bajo una parra, una larga mesa para el banquete.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 30-11-1889.

29.—RETRATO DE DON BENITO MAS Y PRAT

Oleo: 0,80 x 0,62.

Firmado J. García y Ramos.

Propiedad del Ateneo de Sevilla.

Sobre un fondo claro destaca el busto del autor de "La tierra de María Santísima"; mira hacia la derecha y lleva barba y gafas oscuras.

30.—¡FUE UN ARTISTA!

Oleo: 0,91 x 0,53.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Propiedad del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona.

Viejo músico callejero, calvo; está de pie con muleta bajo el hombre derecho y sombrero que le cuelga del brazo izquierdo a modo de bacía; está tocando la flauta en la esquina de una calle; en el ángulo inferior izquierdo se le SEVILLA, como resto de un cartel.

Figuró en la Exposición Nacional de Bellas Artes, de Madrid, de 1890, y en la Primera Exposición General de Bellas Artes de Barcelona de 1891, en la que obtuvo mención honorífica.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 29-6-1891.

31.—DIBUJOS ORIGINALES PARA "LA TIERRA DE MARIA SANTISIMA"

Compuesto de cuatro cuadros de 1,04 x 0,75, los cuales desconozco. Figuraron en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid de 1890, obteniendo medalla de segunda clase, y en la Primera Exposición general de Bellas Artes, de Barcelona, de 1891.

Esta obra, de Benito Mas y Prat tiene 50 láminas, aparte de infinidad de dibujos intercalados en el texto, que reflejan mara-

villosamente los tipos y costumbres andaluzas. Su dibujo es perfecto.

32.—UN RINCONCITO DE SEVILLA

Oleo: 1,20 x 0,90.

Firmado: J. García y Ramos.

En el jardín de una casa, cuatro mujeres y un hombre descansan después de una "juerga"; la que aparece en primer término está envuelta en mantón y tiene una guitarra que apoya en el suelo; detrás hay otra que, riéndose, levanta el abanico para echar aire al hombre que está situado a su derecha y a otra mujer que está detrás; en la izquierda, encima de una mesa, otra mujer contempla sonriente la escena.

Figuró en la Exposición Nacional de Bellas Artes, de Madrid, de 1892.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 5-1-1893, y en *Blanco y Negro* el 26-8-1893.

33.—DESCANSO DESPUES DE LA FIESTA

Oleo.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad de la señora viuda de Contreras, de Sevilla.

En un patio sevillano hay tres mujeres sentadas en sillas en actitud de descanso; dos de ellas llevan guitarra, y la tercera, más al fondo, tiene los pies sobre otra silla y está abanicándose. Colorido muy alegre, sin estridencias; predominan las diversas tonalidades del verde..

34.—EXPENDEDOR DE NARANJAS EN SEVILLA

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos.

En un mercado, un vendedor vestido a la usanza andaluza y apoyado en un burro, que lleva serones, echa a la cesta de una mujer las naranjas que ha comprado; al lado de ésta hay otra mujer con un cántaro en el brazo y un hombre con una vaca; al fondo se ven a dos personas hablando.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 18-4-1892.

35.—EL VIATICO

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos.

De la puerta de una iglesia sale un sacerdote con el Viático, acompañado de varios hombres con faroles y de un monaguillo que va delante; a la izquierda hay hombres y mujeres arrodillados y, en primer término, una mujer de espaldas, que obliga a volverse a una niña que mira al espectador.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 16-5-1892.

36.—UNA FIESTA EN EL CAMPO

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Al lado de un gran árbol están bailando un hombre y una mujer, alrededor se ven varias mujeres sentadas en el suelo y en sillas de anea, otras de pie, tocando palmas y panderetas; detrás, un hombre montado a caballo con una mujer a la grupa; en primer término, izquierda, un cesto tapado con un paño y varias botellas.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 16-5-1892.

37.—UNA BODA EN SEVILLA

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Ante un altar bastante iluminado, situado a la izquierda del cuadro, un sacerdote bendice la unión de una pareja que está arrodillada ante él; detrás hay varias mujeres y un hombre que miran atentos la ceremonia; junto al altar y en primer término un muchacho vuelve la cabeza hacia un militar que parece hablarle.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 25-7-1892.

38.—UNA JUERGA EN SEVILLA

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Junto a una tapia con restos de azulejos y bajo una parra, hay una mesa con mante ly con una botella, varios vasos y platos con "tapas"; alrededor hay dos mujeres, una de ellas con abanico, y dos hombres, uno con una guitarra y el otro de pie con el sombrero en la mano; en el suelo, una manta andaluza y varias macetas; detrás de la tapia se ven los troncos de unos árboles delgados.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 5-9-1892.

39.—CASORIO Y ZAMBRA

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

En medio de una reunión de gitanos sentados en el suelo hay una mujer bailando; alrededor, dos mujeres tocando las palmas y varios hombres, uno de ellos cantando y otro tocando la guitarra; otro se quita el sombrero en actitud de piropear a la "bailaora". Ilustra el artículo del mismo título de Salvador Rueda.

Publicado en *Blanco y Negro* el 23-10-1892.

40.—UNA GITANA

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Una gitana de medio cuerpo, de grandes ojos y cabello abundante, mira de reojo al espectador; la mano izquierda la tiene en la cintura, presentando el brazo en escorzo; en la mano derecha tiene un abanico que lo lleva ligeramente a la barbilla; está envuelta en un mantón oscuro.

Este cuadro solamente lo conozco por fotografía.

41.—DIBUJO DE PURA RAZA

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Un gitano, sentado en un banco y acodado en el respaldo, sostiene con las manos un bastón; tiene los pies cruzados y en su cabeza, muy desgredada, lleva pañuelo y sombrero.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 2-1-1893.

42.—LA CENCERRADA DEL VIUDO

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Delante de un cierro alto hay varios hombres y mujeres y algunos niños con campanillas, cencerros y latas; en primer término aparece un hombre, de espaldas, con un gran cencerro al hombro.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 10-4-1893.

43.—EL MEJOR DE LA FERIA

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos / Sevilla.

En un grupo de gitanos, uno de ellos está montado en un burro; detrás hay otro riéndose a carcajadas, y en la izquierda del dibujo, otros dos fumando, mirando al primero; en primer término, unos aparejos, y, al fondo, las casetas y los palos con banderas de la Feria.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 15-5-1893.

44.—EL POBRE CIEGO. QUE BIEN CANTA...

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

En la acera de una calle hay un ciego rasgueando una guitarra y cantando; a los pies tiene un platito con unas monedas, y otra que le va a echar una mujer que pasa por su lado; por la izquierda viene otra mujer con una cesta al brazo y un hombre que hace ademán de sacar una moneda de su bolsillo; detrás, apoyada en una puerta, una mujer con un pañuelo a la cabeza.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 15-5-1893.

45.—¡SI NO VENDRA...!

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos / .

Saliendo de un portal una muchacha, reafirmada en la pared, con la mano izquierda en la boca, espera anhelante; a su lado, y ya en la acera, una silla de anea.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 12-6-1893.

46.—ANDALUCIA

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Flotando en el espacio aparece una mujer sentada, tapándose la cara con un abanico para librarse del sol; tiene la cabeza echada hacia atrás y se sujeta la nuca con la mano; a su lado, una pandereta, una guitarra, flores, cintas y pájaros, debajo de ella se ve la Mezquita de Córdoba, y al fondo la Giralda y la Alhambra.

Ilustra un soneto del mismo título, que no tiene autor.

Publicado en *Blanco y Negro* el 1-7-1893.

47.—UNA CHULA

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Representa el busto de una mujer, de grandes ojos y gesto altanero, envuelta en un mantón.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 22-7-1893.

48.—UNA GITANA

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad de don Manuel Lerdo de Tejada, de Sevilla.

Busto de una gitana, cuya mano izquierda toca ligeramente la barbilla; con la otra mano coge el mantoncillo; lleva flequillo y moño con dos rosas. Perfecto de color y de dibujo, principalmente la mano izquierda.

49.—AGOSTO

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Es una alegoría de este mes. La figura central es una mujer con traje de baño y sombrero que le tapa casi toda la cara; en la parte superior hay una escena de playa en donde se ve una terraza con personas con sombrilla, y debajo, dos mujeres bañándose en el mar; encima hay un cartel donde se lee: Baños de la Playa. Al lado hay otra escena que representa la recogida de la uva; en la inferior una procesión con una Virgen de Gloria en donde van delante varios hombres y mujeres; uno de ellos, de espaldas, se limpia el sudor de la cabeza con un pañuelo.

Ilustra la poesía del mismo título de José de Velilla.

Publicado en *Blanco y Negro* el 12-8-1893.

50.—UN GUAPETON

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

En la parte superior hay un rectángulo en donde se ve a un hombre con el sombrero echado hacia atrás que está esperando a otro que aparece por una esquina. En la parte inferior, el primero con una gran navaja en la mano y la capa y el sombrero en el suelo.

Ilustra el cuento del mismo título de José de Velilla.

Publicado en *Blanco y Negro* el 19-8-1893.

51.—AJO-BLANCO

Compuesto de dos dibujos s/m.

1.º Firmado: García y Ramos.

Junto a una reja, cubierta de flores, hay un hombre de espalda hablando con una mujer sentada al otro lado de la reja.

2.º Firmado: G. y R.

En una habitación hay una mujer de edad avanzada, sentada ante una mesa; en donde hay un dornillo para el gazpacho; un hombre está de pie junto a una silla con una cuchara en la mano derecha, que levanta por encima de la cabeza en ademán de protesta.

Ilustran el cuento del mismo título de Manuel Paso.

Publicado en *Blanco y Negro* el 9-9-1893.

52.—A HUELVA

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Una mujer ataviada a la usanza de la región se apoya en el lugar destinado al soneto, llevando ligeramente la mano a la cara; al fondo se ve la ermita blanca de La Rábida; en la parte inferior el escudo de la provincia.

Ilustra el soneto del mismo título de José de Velilla.

Publicado en *Blanco y Negro* el 30-9-1893.

53.—EN LA ALDEA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Un soldado con el uniforme roto, una pierna de palo y apoyándose en una muleta, camina hacia una aldea que está un poco alejada, en donde hay una reunión de hombres y mujeres que miran al soldado; al fondo se ve Sevilla con la silueta de la Giralda.

Ilustra el soneto del mismo título de José de Velilla.

Publicado en *Blanco y Negro* el 7-10-1893.

54.—LOS NOVIOS POR LA GATERA

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

En la acera de una calle hay tendido boca abajo un hombre con la cara apoyada sobre una mano, mirando a través de un agujero que hay en la parte inferior de una puerta por el que aparece la mano de una mujer.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 6-11-1893.

55.—LA NOVIA DEL SOLDADO

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Asomada a un balcón, a través del cual se ve un desfile militar, hay una mujer de edad avanzada sentada en un silla, mirando el paso de los soldados; a su lado, una mujer joven, llorando, que lleva con la mano izquierda el pañuelo a la cara.

Ilustra la poesía del mismo título de José de Velilla.

Publicado en *Blanco y Negro* el 9-12-1893.

56.—LA MISA DEL GALLO

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

En el interior de una iglesia se ven a tres muchachas sonrientes, una sentada en el suelo y las otras dos, más atrás, de rodillas hablando con un hombre que hay en primer término con el sombrero en la mano y una rodilla en tierra; más atrás dos viejas y un viejo rezando.

Ilustra la poesía del mismo título de Salvador Rueda.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 18-12-1893.

57.—LA NOCHEBUENA EN ANDALUCIA. EL BAILE
DE LOS ABUELOS

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

En el interior de una habitación se ve a una pareja de viejos bailando "sevillanas"; alrededor hay varias mujeres tocando las palmas, las castañuelas y la pandereta; detrás de una mesa hay un hombre encendiendo un cigarro y una mujer contemplando la escena.

Ilustra la poesía del mismo título de Salvador Rueda.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 18-12-1893.

58.—LA NOCHEBUENA EN ADALUCIA. FIESTA
EN FAMILIA

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos / Sevilla.

En el centro de una habitación muy bien arreglada hay un hombre y una mujer bailando "sevillanas"; alrededor hay varias mujeres tocando las palmas, panderetas y zambombas, otras cantando. También dos hombres, uno de ellos tocando la guitarra; en primer término un gran brasero.

Ilustra la poesía del mismo título de Salvador Rueda.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 18-12-1893.

59.—EN LA TRINCHERA

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Un soldado, sin gorro, con la cara desencajada y ligeramente barbada, sube por una trinchera empuñando un fusil; a su derecha hay un moro caído con los brazos por la cabeza en un charco de sangre; a su izquierda los pies de otro moro, que no se ve por haber caído en la trinchera; en primer término, la babucha de un moro.

Publicado en *Blanco y Negro* el 22-12-1893.

60.—¡SE AGUO LA FIESTA!

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Es el momento de la entrada del "paso" de una Virgen de Gloria de una procesión que se ha visto sorprendida por un aguacero; el sacerdote y los acólitos se recogen las sotanas y abren los paraguas; a la derecha del cuadro hay un grupo de personas que intentan resguardarse en los paraguas.

Figuró en la II Exposición General de Bellas Artes de Barcelona de 1894.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 30-5-1900

61.—EL CONSTRUCTOR DE IMAGENES

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Propiedad de la Infanta María Luisa de Orleáns.

En su taller un escultor, sentado, contempla asombrado una imagen de una Virgen que hay sobre una mesa; para verla mejor se acerca mucho y se baja las gafas con la mano izquierda; alrededor hay varias imágenes y en la pared, colgados, un trozo de cara y un medallón con unos niños, ambos de escayola.

Figuró en la Exposición de Bellas Artes de Bilbao de 1894, por el que obtuvo una recompensa.

Este cuadro solamente lo conozco por fotografía.

62.—LA GUITARRA DEL CIEGO

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En la esquina de una estrecha calle hay un viejo, con gafas negras, que está dormido abrazado a la guitarra; a los pies, un perro también dormido y un sombrero para las limosnas.

Ilustra la poesía del mismo título de José de Velilla.

Publicado en *Blanco y Negro* el 10-2-1894.

63.—ESCUELA TAURINA

Consta de cuatro dibujos s/m.

1.º Firmado: García y Ramos / Sevilla.

Un hombre grueso, con un capote al brazo, contempla cómo un rejoneador está metiendo los toros en un corral, en cuya puerta hay una cabeza de toro y debajo un cartel donde se lee: Escuela Taurina.

2.º Firmado: G. y R.

Corral y chiqueros.

3.º Firmado: G. y R.

Interior del circo taurino.

4.º Firmado: García y Ramos / Sevilla.

En el ruedo, un hombre sentado en una silla, de espaldas, con un capote en el brazo, habla con un grupo de hombres que hay en la derecha del dibujo; en la izquierda, un muchacho con una cornamenta en la cabeza.

Ilustra el artículo del mismo título de José de Veilla.

Publicado en *Blanco y Negro* el 24-2-1894.

64.—UNA JUERGA

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En una habitación se ve a un guitarrista, sentado en el borde de una silla, y a dos mujeres, una de ellas tocando las palmas; al lado, y apoyado en una mesa, en donde hay varias botellas y varias "cañas", hay otro hombre; todos jalean a una mujer que con un sombrero masculino que le tapa los ojos, está bailando en una postura muy graciosa.

Publicada en *Blanco y Negro* el 14-4-1894.

55.—CHORRO E JUMO

Consta de dos dibujos s/m.

1.º Firmado: García y Ramos.

Un bandolero, con manta al hombro, pañuelo y sombrero a la cabeza, explica algo a un hombre que está sentado en un banco de piedra.

2.º Firmado: García y Ramos.

A través de unos árboles aparece una mujer de abundante pelo, recogido, con una guitarra en la mano.

Ilustra el cuento del mismo título de José de Velilla.

Publicado en *Blanco y Negro* el 30-6-1894.

66.—LA COMIDA DEL PRESO

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Una mujer, angustiosa y apenada, con un niño en los brazos, lleva la comida a su marido preso, cuyo rostro se divisa a través de los barrotes de la reja.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 8-10-1894.

67.—AMANECER EN OTOÑO

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Amaneciendo, se ve en el horizonte a una pareja de bueyes guiados por un hombre; en primer término, unas ramas y unas piedras entre nubes, y dos pájaros tordos, uno de ellos iniciando el vuelo.

Ilustra la poesía el mismo título de José de Velilla.

Publicado en *Blanco y Negro* el 27-10-1894.

68.—LA ESTUFA DE LOS POBRES

En el grabado no se aprecia si es óleo o dibujo s/m.

Firmado J. García y Ramos.

Junto a una tapia están tomando el sol varias personas; un hombre de pie, muy abrigado, una mujer sentada en una silla cosiendo, un hombre tumbado en el suelo durmiendo con el sombrero por la cara, otro sentado en el suelo refirmado en la tapia; hay también puesta al sol varias macetas; un perro durmiendo, una jaula con una paloma y, en la pared, otra jaula con un pajarito.

Publicado en *Blanco y Negro* el 24-11-1894.

69.—DE CARA AL SOL

En el grabado no se aprecia si es óleo o dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Al aire libre y detrás de un gran paraguas, que ocupa parte del cuadro, se ve parte de un hombre, con una toalla en el hombro y una bacía en la mano, afeitando a otro que está sentado

en una silla y del que sólo se ven los pies; a la izquierda, esperando turno, hay otros dos hombres, uno de ellos sentado en un banquillo, apretándose los brazos contra el cuerpo en actitud de tener frío, y el otro intentando coger el sombrero que se le ha caído; en primer término, una hoguera con una gran cafetera echando mucho humo, que envuelve la parte inferior del cuadro.

Publicado en *Blanco y Negro* el 15-12-1894.

70.—CONTRABANDISTAS ANDALUCES

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En primer término se ve a un contrabandista con un puro en la mano, apoyado en un caballo que está pastando; al fondo se ven venir tres contrabandistas montados a caballo, uno detrás de otro.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 17-12-1894.

71.—FIESTA FLAMENCA

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad de la señora viuda de Contreras, de Sevilla.

En un jardín, alrededor de una mesa en donde hay botellas y varias "cañas", hay un torero tocando la guitarra y algunas mujeres tocando las palmas, mientras otra mujer, ataviada con mantón y sombrero ancho, está bailando; en el suelo, la montera del torero y una botella. Colores alegres, predominando los verdes.

72.—¡HASTA VERTE, CRISTO MIO!

Oleo: 0,96 x 0,63.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

En el patio de una venta hay un santero, llevando en el brazo izquierdo una imagen del Niño Jesús, que está bebiendo en una taza de vino en cuyo fondo se distingue un Crucifijo; tras la ventana que sirve de mostrador se encuentra el ventero con una jarra en la mano en actitud de espera; en la derecha un cartel colgado en la pared donde se lee: "Hoy, no se fía aquí; mañana, sí" Contempla la escena un caballero sentado ante una mesa, en primer término, a la derecha.

Propiedad del Museo Provincial de Lugo.

Figuró en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid de 1895, obteniendo una condecoración.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 19-8-1895

73.—FRIO Y MISERIA

Dibujo: 0,44 x 0,28.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Una niña con cara de frío extiende la mano pidiendo limosna a un hombre que camina hacia la acera; más atrás, apoyada en una farola, una mujer arrebujada está sentada en el bordillo de la acera, sujetando con un brazo a un niño pequeño que se apoya en el regazo materno, viéndosele solamente las piernas desnudas.

Publicado en *Blanco y Negro* el 2-2-1895.

74.—CIGARRERAS SEVILLANAS

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En el interior de la Fábrica de Tabacos de Sevilla, aparecen en primer término dos mujeres hablando; una de ellas lleva una gran bandeja de mimbre con algo que no se distingue, y la otra, sentada en una barandilla con las manos apoyadas en las piernas y los pies sobre un cajón; al fondo, las cigarrereras trabajando.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 29-4-1895.

75.—SALIDA DE LAS CIGARRERAS DE LA FABRICA
DE TABACOS DE SEVILLA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En la puerta de la Fábrica se ve a un grupo de mujeres, con mantones y flores a la cabeza, hablando con un hombre; mas, en primer término, hay otra mujer con abanico que parece formar parte de otro grupo; saliendo por la puerta se ven a unas cuantas mujeres.

Publicado en *Blanco y Negro* el 2-5-1895.

76.—EL FISCAL DE LA PLAZA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En el portal de una casa hay un zapatero, sentado ante la mesa de trabajo, escuchando a un hombre que en la plaza, en

cuyo rótulo se lee: "Plaza de Conquista". Está hablando con alguien que se asoma a un mirador.

Publicado en *Blanco y Negro* el 6-7-1895.

77.—ESPERANDO AL NOVIO

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En la acera, junto a la puerta de una casa, hay una mujer sentada en una silla con el abanico abierto y con la mano izquierda apoyada en otra silla vacía que tiene a su lado; con gesto impaciente y un tanto enfadado, se inclina hacia adelante para ver si ve venir al novio. En el zaguán hay un azulejo de una Virgen y al fondo un patio con macetas, en donde se ve a una mujer con las manos en la cintura.

Publicado en *Blanco y Negro* el 6-7-1895.

78.—¡FELICES PASCUAS!

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Delante de un puesto donde hay un hombre con largo palo, capa y sombrero, que está vendiendo pavos, se ve a otro hombre con un par de pavos colgados al hombro y a una mujer dando una moneda a un hombre con cara de frío que alarga el sombrero para recibir la limosna; al fondo, un cartel grande de madera en donde se lee con letras grandes: "Regalos de Pascuas / Vinos y aguardientes"; esta última palabra está tapada en parte con la cabeza del pobre.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 23-12-1895.

79.—DOMINGO DE RAMOS EN SEVILLA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En la derecha del dibujo, ocupando la mitad del mismo, se ve a un nazareno de blanco delante de la "canasta" de un "paso"; en la izquierda, en la parte superior, el coro de una iglesia en donde aparecen cantando a ambos lados sochantres con palmas en las manos, y delante, un sacristán serio y firme con una palma rizada. Debajo está el título con letras grandes y adornadas y, más abajo, el "paso" de unos nazarenos con túnicas negras, teniendo como fondo la Catedral y la Giralda.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 30-3-1896.

80.—¡CUANTO TARDA!

Oleo s/m.

Firmado: García y Ramos.

Junto a la puerta de una casa hay una mujer sentada en una silla, jugando con el abanico que apoya en las rodillas; a su lado otra silla con la labor abandonada. La actitud y la cara de la mujer refleja la ansiedad con que espera.

Figuró en la Exposición Biental del Círculo de Bellas Artes de Madrid, el año 1896.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 15-6-1896.

81.—A LA POSADA CON LOS TRASTOS

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Tres saltimbanquis sorprendidos por una tempestad corren por en medio de la calle, llevando uno una silla, otro un gran tambor y platillos y un monito tapado, y el tercero una manta con la que se tapa para resguardarse de la lluvia; junto a ellos va un perro.

Publicado en *Blanco y Negro* el 12-12-1896.

82.—SEMANA SANTA EN SEVILLA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Por una estrecha calle se ve el "paso" de unos nazarenos de túnica blanca; a través de ellos se ve a un grupo de gente; en primera fila hay dos mujeres, una de ellas tiene la mano en la cara y la boca abierta en actitud de llamar a alguien más que de cantar una saeta.

Publicado en *Blanco y Negro* el 2-1-1897.

83.—LA MESA REDONDA DE LOS POBRES

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Ante un cuartel, en donde se ven a tres militares sentados en mecedoras delante de la garita de guardia, hay una larga fila de mujeres y hombres, sentados en el suelo, con cacharos para la comida; un hombre y dos mujeres permanecen detrás de pie; en primer término una niña a gatas, de espalda, con la cara vuelta al espectador mirando asustada.

Publicado en *Blanco y Negro* el 9-1-1897.

84.—EL DECANSO DEL SANTERO

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Un hombre sentado en un banquillo, con su brazo izquierdo apoyado en un bastón, está bebiendo ante una mesa donde hay una imagen del Niño Jesús con un cepillo para limosnas y un vaso de vino que pertenece a otro hombre que, de espalda, hay a la derecha del dibujo, sentado en una silla. Al fondo se ven tres barriles, una puerta y un cartel torcido en la pared donde se lee: "Oy no se fía / mañana tampoco / Valdepeña..."

Publicado en la *Ilustración Artística* el 25-1-1897.

85.—ALGABENAS CAMINO DE SEVILLA.

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Varias mujeres se encaminan hacia Sevilla llevando sobre sus cabezas y en sus manos cestos grandes, mantas y varios sombreros; casi todas sonríen y sostienen animada charla; una de ellas viene descalza.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 15-3-1897.

86.—UN OCHAVITO PARA LA CRUZ DE MAYO

Dibujo: 0,43 x 29.

Firmado: García y Ramos / Sevilla.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Un grupo de cinco niñas le piden a un hombre para la Cruz de Mayo y éste está sacando unas monedas del bolsillo; la más pequeña de las niñas tiene un platito en la mano y mira al espectador; a la izquierda la Cruz con muchas flores.

Publicado en *Blanco y Negro* el 22-5-1897.

87.—LAS COGEDORAS DE ACEITUNAS

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Una mujer vestida con la indumentaria característica de esta faena vuelca un cesto de aceitunas en otro mayor; un poco más atrás, otra igualmente vestida con una mano en la cintura y en la otra una canasta, mira atenta hacia la derecha algo que el espectador no ve. Al fondo se ve el olivar y mujeres alrededor de cada olivo con escaleras; más al fondo, la silueta de un pueblo.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 31-5-1897.

88.—ETERNIDAD O CHARLA DE LAS MUJERES

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

A la salida de una iglesia están paradas dos mujeres; una de ellas le cuenta a la otra una cosa señalándose uno por uno los dedos de la mano; la otra se lleva la mano a la cabeza escandalizada.

Publicado en *Blanco y Negro* el 12-6-1897.

89.—SEVILLA DESDE LA AZOTEA.

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

En el pretil de una azotea está acodada una mujer con la mano en la cara, a su alrededor se ven macetas y algunos pájaros; detrás de ella un palo con una jaula con su pájaro; al fondo varias casas con muchas flores. En la parte inferior izquierda figura con letras grandes y adornadas el título de este Dibujo.

Publicado en *La Ilustración Artística* el 21-6-1897.

90.—LA VELADA DE SAN JUAN.

Dibujo: 0,47 x 0,30.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Por la velada pasean unas cuantas muchachas con abanicos, y una mujer de más edad, con un gran mantón, que va riéndose; en primer término, izquierda, un niño tocando el tambor; techo de ramaje con farolillos.

Publicado en *Blanco y Negro* el 26-6-1897.

91.—LA TEMPERATURA DEL FRITO O 40° A LA SOMBRA.

Dibujo: 0,47 x 0,30.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Dos hombres, uno de ellos con sombrilla, abanico y sombrero de paja en la mano; y el otro, limpiándose el sudor de la frente, con el sombrero echado hacia atrás, contemplan un gran termómetro que hay en la fachada de una casa donde hay una tienda de aparatos y objetos de precisión.

Publicado en *Blanco y Negro* el 17-7-1897.

92.—AGOSTO. LA VIRGEN DE LOS REYES. SEVILLA.

Dibujo: 0,51 x 0,32.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Representa la salida de la Virgen de los Reyes de la Catedral; en primer término hay varias personas arrodilladas, una de las mujeres con los brazos en cruz. El ángulo superior izquierdo aparece sin terminar.

Publicado en *Blanco y Negro* el 28-8-1897.

93.—EL VERANITO DEL MEMBRILLO.

Dibujo: 0,44 x 0,30.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

En una habitación, un hombre de edad ya madura, sentado en una mecedora y apoyado en un bastón, acaricia con un dedo la barbilla de una mujer que tiene un bastidor de bordar sobre sus rodillas, y que riéndose levanta una mano como para evitar la caricia; tiene apoyados los pies en una silla baja, donde él ha dejado el sombrero y un ramito de flores.

Publicado en *Blanco y Negro* el 24-9-1897.

94.—CUANDO UN GRUPO DE FLAMENCAS ACERCOSE AL SITIO DONDE YO ESTABA . . .

Dibujo s/m.

Firmado: García y Ramos.

En el Puente de Triana, un hombre bien vestido contempla a un grupo de cinco flamencas que se acercan a otro que está sentado en el suelo, refirmado en el pretil con un platito al lado pidiendo limosna; a la derecha del dibujo hay una mujer que está acodada en la barandilla.

Ilustra el cuento de José Gestoso "Manoliyo el ciego".

Publicado en la *Ilustración Artística* el 25-10-1897.

95.—INTERMEDIO MUSICAL

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En medio de la pista de un circo hay dos payasos tocando el violín; uno sentado y otro de pie; detrás otro con un palo muy largo; al fondo, unas cortinas semiabiertas por donde se ve una figura montada a caballo. Esparcido por el suelo un balón, un

pandero roto, un saxofón, un sombrero, una sombrilla y tres sillas.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 8-12-1897

96.—DIA DE CAMPO EN SEVILLA

Dibujo s/m.

Un grupo de personas celebran animada fiesta; una pareja baila "sevillanas", alrededor hay un guitarrista y varias mujeres cantando y tocando palmas, una de ellas lleva en la cabeza un sombrero masculino.

Publicado en *Ilustración Española y Americana* el 22-12-1897.

97.—JUANA LA COSTURERA

Dibujo: 0,59 x 0,45.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad de don Santiago Montoto, de Sevilla.

En una habitación, junto a una máquina de coser donde hay un quinqué, está una muchacha sentada con el brazo izquierdo apoyado en la máquina y teniendo un traje blanco en la falda, mira de reojo, con gesto disgustado, al fondo, en donde hay una mujer acostada en la cama. En la parte inferior, escrito a lápiz, se lee la siguiente poesía "Cuida de tu madre enferma / Luego el vestido de boda / Sobre la falda despliega".

Ilustra la poesía del mismo título de don Luis Montoto, publicada en "Historia de muchos Juanes".

98.—LAS PETENERAS

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En una habitación están bailando un hombre y una mujer ataviada con gran pañolón de flecos, tocando ambos las castañuelas; detrás hay un hombre tocando la guitarra y dos mujeres batiendo palmas.

Ilustra el artículo del mismo título de Francisco Rodríguez Marín.

Publicado en *Blanco y Negro* el 1-1-1898.

99.—EN LA VENTA DE LA ALEGRÍA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En el centro del patio de la venta hay dos parejas bailando "sevillanas"; varias personas contemplan la escena; en primer

término hay dos mujeres tocando panderetas; en la izquierda está la entrada de la venta en donde se lee: "Venta de la Alegría / Vinos y aguardientes".

Publicado en *Blanco y Negro* el 8-1-1898.

100.—UNA MERIENDA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

En el campo se ve en primer término una mujer con una pandereta levantada y la boca abierta en actitud de llamar a alguien; a su lado otra, riéndose con una guitarra bajo el brazo; junto a ellas un hombre montado en un caballo enjaezado con las piernas para el mismo lado mirándoles; al fondo, hombres y mujeres sentados alrededor de una que está bailando.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 15-1-1898

101.—UNA GRACIA MOHOSA. CARNAVAL EN SEVILLA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

En un día de Carnaval, dos mujeres enlutadas se ven sorprendidas por una lluvia de confeti que les echan un grupo de máscaras; la más joven se lleva las manos a la cabeza con gesto de enfado y la de más edad se tapa con un abanico abierto.

Publicado en *Blanco y Negro* el 26-2-1898.

102.—EL 18 DE ABRIL EN SEVILLA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Delante de dos casetas de feria hay un caballista y dos mujeres, una de ellas corre por temor a que la pise el caballo, la otra se lleva el abanico a la frente para taparse del sol; a su lado hay una tercera que está en actitud de cerrar la sombrilla; a la derecha hay un grupo de personas sentadas en sillas; al fondo derecha se ven palos con banderas, farolillos y caballistas.

Publicado en *Blanco y Negro* el 6-4-1898.

103.—LA PRIMERA CITA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En el jardín de una casa, una mujer con un cestito en la mano derecha, mira avergonzada hacia la reja del jardín en donde hay un hombre esperándola.

Publicado en *Blanco y Negro* el 9-7-1898.

104.—¡SI YO FUERA ALMIRANTE...!

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Un zapatero, tuerto y con las gafas en la nariz, lee de pie un periódico donde se lee: La guerra de Cuba; está hablando con un hombre del que sólo se ven las manos y las piernas, que espera le arregle un zapato, ya que sólo tiene uno puesto; en la pared hay un cartel que dice: "Se colocan criada y criado".

Publicado en *Blanco y Negro* el 16-7-1898.

105.—LA HORA DE LA SIESTA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En un patio sevillano de columnas y con flores hay sentadas tres mujeres; una, de edad avanzada, se ha quedado dormida y se le ha caído el abanico; otra más joven, sentada en una mecedora, se abanica por encima de la cabeza y sonriente habla con la otra que está sentada en una silla y tiene la cabeza reclinada sobre los brazos que apoya en otra silla, en donde hay un bastidor de bordar.

Publicado en *Blanco y Negro* el 3-9-1898.

106.—LAS HIJAS DEL PRESO

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Una muchacha llorando y una niña de cara triste que lleva un cesto cubierto con un paño, están ante una reja por donde se ve parte de la cara de un hombre y una mano; encima de la reja hay un cartel con la siguiente inscripción: "Odia el delito / compadece al delincuente".

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 30-9-1898. y en la *Ilustración Artística* el 3-4-1911.

107.—A LA MISA DEL GALLO. AYER

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

En la escalinata de una iglesia se ven a varios hombres con capa y bicornio, alumbrándose con faroles de mano, y a varias mujeres con mantillas y pañuelos, formando grupos; al fondo,

la portada de la iglesia y niños tocando las panderetas.
 Ilustra el artículo de José Gestoso "La Nochebuena".
 Publicado en la *Ilustración Artística* el 26-12-1898.

108.—A LA MISA DEL GALLO. HOY

Dibujo s/m.
 Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.
 Por la acera de una calle se ve a un borracho entre dos mujeres que van muy alegres; el hombre intenta coger del suelo el sombrero que se le ha caído; en la izquierda hay una farola y reafirmado en ella un hombre tocando la guitarra; al fondo se ve la puerta de una iglesia por la que entran varias personas.
 Ilustra el artículo de José Gestoso "La Nochebuena".
 Publicado en la *Ilustración Artística* el 26-12-1898.

109.—EL CONSEJERO DEL BARRIO

Dibujo s/m.
 Firmado: J. García y Ramos.
 Delante de una tapia por la que asoma la cabeza de un niño, hay un zapatero con un cepillo en la mano derecha y el dedo índice levantado, que habla con una mujer, con pañuelo a la cabeza, que está sentada enfrente de él; tiene la mano derecha apoyada en la cara y a su lado un hato de ropa.
 Publicado en *Blanco y Negro* el 7-1-1899.

110.—LOS ESTUDIANTES DE ANTAÑO

Oleo s/m.
 Firmado: J. García y Ramos.
 Un grupo de cinco estudiantes vestidos con sus trajes característicos, esperan en la esquina, de lo que hoy es Biblioteca Colombina, el paso de un hombre que, con una gran tarta, sale de una confitería y está subiendo los escalones de dicho lugar.
 Publicado en *Blanco y Negro* el 18-2-1899.

111.—UN GUARDIA... DE GUARDIA

Dibujo s/m.
 Firmado: J. García y Ramos.
 Refirmado en la pared y apoyado en la silla, hay un guardia durmiendo plácidamente con las piernas estiradas, en donde tiene un periódico; delante hay un perro, también durmiendo; en la derecha hay un bar con el tabernero apoyado en la pared,

y en la izquierda, refirmado en una columna de unos soportales, un hombre con capa y sombrero ancho, al parecer también dormido.

Publicado en *Blanco y Negro* el 22-4-1899.

112.—EL CORPUS EN VILLAHARTA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Villaharta.

En la calle hay un altar provisional con una Virgen; debajo está la Custodia y un sacerdote echándole incienso; alrededor, hombres y mujeres de rodillas, y detrás el palio y hombres con faroles.

Publicado en *Blanco y Negro* el 27-5-1899.

113.—EL CIERRE DE LAS TIENDAS

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En la acera de una calle, un zapatero recoge su banquillo y su silla, cayéndosele botes y herramientas, mientras un grupo de niños le chillan, y un hombre que apenas se ve le amenaza con un palo; el zapatero le mira asustado; a su izquierda, otro niño se mete los dedos en la boca para silbarle; en la pared varios carteles anunciadores de toros, teatros, vinos.

Publicado en *Blanco y Negro* el 5-8-1899.

114.—CELOS EN LA FABRICA DE TABACOS DE SEVILLA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

En la puerta de la Fábrica se ve a una mujer sujetando a otra, de espalda, que con el brazo extendido insulta a otra que está enfrente con la cara apenada y con la palma de la mano tapándose la boca; detrás de cada una de ellas hay un grupo de mujeres, unas riéndose y otras llevándose las manos a la cabeza; en primer término, derecha, un hombre fumando contempla la escena.

Publicado en *Ilustración Española y Americana* el 22-12-1899.

115.—TRISTE DESPEDIDA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Una mujer besa la mano de un hombre que está bajando la

escalera, con la cara vuelta y secándose las lágrimas con un pañuelo

Publicado en *Ilustración Española y Americana* el 30-5-1900

116.—¡ADIOS MADRID, QUE TE QUEDAS SIN GENTE!

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Por la carretera se ve a un zapatero que, con su banquillo y un saco al hombro, le dice adiós con la mano derecha a Madrid, que se ve al fondo; a su lado, un perro llevando con la boca una olla cogida por medio de una cuerda que une las dos asas.

Publicado en *Blanco y Negro* el 22-7-1900.

117.—PELANDO LA PAVA

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Sentado sobre un caballo, un hombre habla a través de una reja con una mujer que apoya su mano en la cara; encima de la reja hay una parra que llega hasta otra ventana que está al lado. Figuró en la Exposición de pintura española de Buenos Aires en 1900.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 22-10-1900.

118.—LA PASTORA DE CAPUCHINOS

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del convento de Capuchinos de Sevilla.

El "paso" de la Pastora entre los capuchinos y demás personas que van en la procesión y que contemplan su paso.

Publicado en *Ilustración Española y Americana* el 30-5-1900.

119.—UN TRANCE APURADO. HURACAN INOPORTUNO

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Al cruzar una calle una mujer es azotada por una ráfaga de viento; se lleva los brazos a la cara para librarse del polvo y el sombrero se le viene hacia delante; más al fondo se ve a un hombre que corre detrás del sombrero que se le ha caído, y a una anciana cuyo paraguas ha corrido igual suerte. Para dar más sensación de viento, el autor ha revuelto las letras de la firma.

Publicado en *Blanco y Negro* el 12-1-1901.

120.—...PUES SI TANTO TE GUSTO, LUCETE EN
LA FERIA...

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Una muchacha, de espalda, habla con un hombre que está echado sobre el pretil de una tapia baja, con la cabeza apoyada en una mano y con la otra cogiendo una rosa.

Publicado en *Blanco y Negro* el 20-4-1901.

121.—¡HERMANOS, SALVESE EL QUE PUEDA!

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Por el fondo de una calle vienen dos garrochistas llevando por delante un toro; la procesión del Rosario de la Aurora se ha interrumpido y todos tienden a correr; uno se mete en un portal; otro, sentado en la acera contra la pared, intenta taparse con un farol; en la izquierda, un grupo recoge sus faroles y estandarte; en el centro hay uno caído de bruces en el suelo con un farol roto al lado.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 30-4-1901

122.—CIGARRERA SEVILLANA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Una mujer, envuelta en un mantón de Manila, con un cestito en la mano, mira de reojo al espectador y sonríe.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 15-4-1901

123.—¡FUE RICA Y HERMOSA!

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

En el quicio de una puerta hay una mujer, cubierta con un manto, que extiende la mano para recibir una limosna de una persona que sólo se ve el brazo; a su lado hay una niña, sentada, con la cabeza apoyada en el regazo materno.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 30-7-1901

124.—EL PARO DE LA FABRICA. HOGAR CATALAN

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En una habitación, un hombre con los brazos cruzados apo-

yado en una mesa, en donde hay un quinqué, mira con gesto enfadado a una mujer que, sentada en una mecedora, tiene las manos cruzadas en la falda con un pañuelo entre ellas; en la mesa, parece que hay apoyado un niño durmiendo.

Publicado en *Blanco y Negro* el 28-9-1901.

125.—LA GITANA ANDALUZA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Gitanilla de pie, descalza, con delantal floreado y pañolillo blanco; está muy despeinada y tiene la boca abierta; se apoya con el codo en el lugar del artículo, encima del cual hay también una guitarra.

Ilustra el artículo del mismo título de José Gestoso.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 17-2-1902.

126.—UNA JUERGA EN ERITANA

Dibujo s/m.

Firmado J. García y Ramos.

Bajo una parra y encima de una mesa hay una mujer bailando con sombrero ancho a la cabeza; están mirándola tres mujeres sentadas alrededor de la mesa, una de ellas parece que está cantando, y a su lado hay un hombre tocando la guitarra; detrás otro hombre, montado a caballo, también mirándola.

Publicado en *Blanco y Negro* el 19-4-1902.

127.—CAMPO DE VILLAHARTA

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Villaharta.

Representa un paisaje campestre, al fondo del cual se ven una casa y una torre, al parecer de una iglesia.

Publicado en *Blanco y Negro* el 3-5-1902.

128.—UNA COPA DE MAS

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Un hombre viejo, con la gorra hacia delante, va borracho, llevando los brazos abiertos y parece que va cantando; un grupo de niños le miran, le hacen señas y se ríen; otro, detrás, le tira de la capa, que la lleva arrastrando; delante un perro, de espalda,

que le mira con la lengua fuera y la cabeza inclinada; en la pared, carteles anunciadores de espectáculos.

Publicado en *Blanco y Negro* el 27-9-1902.

129.—¡NO ZEMO NAIDE!

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Una gitana vieja se lleva las manos a la cabeza al contemplar a un burro muerto que hay en primer término; un niño pequeño, desnudo, tira de la falda a la mujer y está llorando; en la derecha, detrás de un gran árbol, hay una tienda de gitanos.

Publicado en *Blanco y Negro* el 20-12-1902.

130.—DESPUES DE LAS COFRADIAS

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Durante la madrugada del Viernes Santo. Hay un nazareno de túnica negra con el antifaz levantado y fumando un puro que mira a un "armao" borracho, con el casco hacia adelante y los brazos abiertos; detrás una mujer con el escudo y la lanza, cogiéndole por un brazo en actitud de obligarle a andar; al fondo, un grupo de gente viendo el paso de una cofradía.

Publicado en *Blanco y Negro* el 28-3-1903.

131.—EN LA FERIA DE SEVILLA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Por debajo de la Pasarela se ve a una mujer con vestido y mantón blanco que evita el sol con el abanico, detrás va otra de más edad, abanicándose; por el centro van varios caballistas, uno de ellos piropea a la primera.

Publicado en *Blanco y Negro* el 18-4-1903.

132.—ILUSTRACIONES DEL QUIJOTE

Doce dibujos, comprendidos en los capítulos XLII al LIII, de la segunda parte, 0,42 x 0,53.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla los dos siguientes:

Capítulo L: "Deme vuesa merced sus manos, mi señora Doña Teresa..."

Capítulo LI: "...dijo y bien, ¿se puede leer en voz alta?
Publicados en el tomo IV de *Ilustraciones del "Quijote del Centenario"*, 1905-1908.

133.—*ILUSTRACIONES PARA "RINCONETE Y CORTADILLO"*

Cuatro dibujos: 0,57 x 0,39.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

1.º "¿De qué tierra es vuesa merced?"

2.º "...el cual salió a dar la bolsa al alguacil".

3.º "...La Pipota... Y con esto se fué".

4.º "¿Quién llama?"

134.—*¡ABUELITO, BUEN AÑO NUEVO!*

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En una habitación hay un anciano sentado en un sillón con gorro de dormir y una taza en la mano; está rodeado de tres niñas y un niño que llevan panderetas; se lleva la mano al oído, sonriendo, en ademán de que le molestan los ruidos.

Publicado en *Ilustración Española y Americana* el 8-1-1904.

135.—*SIN DOLOR Y... CON MUSICA*

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En un tenderete elevado, en donde hay un cartel en el que se lee: "Se sacan muelas y dientes sin dolor", hay uno, sentado con las piernas estiradas, que le está sacando una muela a un hombre con un fez en la cabeza; a su izquierda, un grupo de músicos con instrumentos ruidosos; abajo, varias personas contemplan la escena.

Publicado en *Blanco y Negro* el 30-1-1904.

136.—*LOCA DE CELOS*

Oleo: 2,05 x 1,40.

Firmado: J. García y Ramos.

Junto a una reja con celosía hay una mujer, con velo negro, escuchando a través de ella; tiene los ojos muy abiertos y mirando hacia arriba, llorando, y en la mano tiene un pañuelo. Figuró en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1904 y fué propuesta para una condecoración.

Ilustra el cuento de M. Nogueras Oller "La ventana", inspirado en este cuadro.

Publicado en *Ilustración Española y Americana* el 30-5-1904. y en la *Ilustración Artística* el 31-10-1904.

137.—EL TITIRITERO

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Por un paseo va un hombre con una trompeta y unos cascabeles en los pies; detrás, va un grupo de niños y niñas, una de ellas con dos sombrereras.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 8-7-1904.

138.—MALA TARDE DE BAÑO

Oleo: 0,54 x 0,36.

Firmado: J. García y Ramos / Chipiona.

Propiedad de don Manuel Halcón, de Madrid.

Junto a la orilla del mar hay una mujer en traje de baño que, al tocar sus pies el agua, siente frío y cruza los brazos sobre el pecho; detrás se ve a otras dos mujeres saliendo del agua azotadas por una ráfaga de viento. Colores tristes.

Publicado en *Blanco y Negro* el 16-7-1904.

139.—LA REINA DE LA FERIA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Una flamenca, sentada en una silla, con el brazo derecho apoyado en otra silla en donde está el mantón, un cañero y una botella; la otra mano la tiene apoyada en una pierna; a su lado hay también otra silla con una guitarra y unas castañuelas y en el suelo un sombrero ancho.

Publicado en *Blanco y Negro* el 16-4-1904.

140.—"¡ASIN ESTARE YO ER DOMINGO!"

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Esta frase se la dice un zapatero a un hombre que no se ve nada más que las manos y los pies, uno de ellos descalzo; el zapatero señala a uno que va borracho, reafirmando en la pared e intentando coger el sombrero que se le ha caído.

Publicado en *Blanco y Negro* el 26-11-1904.

141.—*SALIDA DE UN BAILE DE MASCARAS*

Oleo: 0,61 x 0,93.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad de don Pablo González Bueno, de Madrid.

Este cuadro está sin terminar, conservando el cuadriculado de la composición; en primer término se ve a un hombre, de etiqueta, con una mujer de cada mano, bajando por unos escalones que no están todavía pintados; en el centro y más al fondo, un grupo de máscaras abocetadas; a la izquierda, la figura de un músico, perfectamente terminado, sujetándose el sombrero.

142.—*SALIDA DE UN BAILE DE MASCARAS*

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos / 1905.

Este cuadro es igual, aunque terminado, al anterior. Hay más figuras repartidas por el lienzo; delante del músico ha colocado un hombre y una mujer; las figuras del centro están terminadas y en la puerta se lee: Baile de máscaras. Trajes.

Figuró en la IV Exposición de pintura española en Buenos Aires de 1905.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 15-9-1905

143.—*¡YA ESTA LA VENTA HECHA!*

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En una estrecha calle dos perros se pelean encima de platos y tazas que hay en el suelo expuestos para su venta, los cuales están echos añicos en su mayor parte; la vendedora, una mujer vieja, se lleva las manos a la cabeza asustándose, mientras unos niños jalean a los animales.

Publicado en *Blanco y Negro* en 1905.

144.—*“LA BOLSA BAJA... ¿Y A MI QUE?”*

Dibujo s/m.

Firmados: J. García y Ramos.

Mientras un grupo de personas contemplan una pizarra con las cotizaciones de valores, un hombre, regularmente vestido, se lleva la mano izquierda a la cara, pensativo, reflejando lo que dice el título del dibujo.

Publicado en *Blanco y Negro* en 1905.

145.—A LA ROMERIA DE TORRIJOS

Oleo s/m.

Firmados: J. García y Ramos.

En el campo hay tres mujeres con panderetas y guitarras, una de ellas, riendo a carcajadas; más atrás otras dos mujeres y un hombre sostienen animada charla; al fondo, carretas de romería.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 1-1-1906.

146.—CIGARRERAS SEVILLANAS

Oleo s/m.

Firmados: J. García y Ramos.

Junto al foso de la Fábrica de Tabacos se ven a varias mujeres con abanicos, mirando hacia la derecha algo que una de ellas señala y que el espectador no ve.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 1-1-1906.

147.—MERCANCIA DE VERANO

Oleo: 0,38 x 0,53.

Firmado: J. García y Ramos / Sevilla.

Propiedad de don Agustín Pinilla, de Sevilla.

En la acera de una calle hay sentada una gitanilla vendiendo los abanicos de Calañás; en la mano lleva uno; tiene varios esparcidos por el suelo y también en un cestito que tiene junto a ella.

Ilustra el artículo del mismo título de José Gestoso.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 1-1-1905.

148.—CARTEL DE FIESTAS PRIMAVERALES DE
SEVILLA DE 1906

Oleo: 2,70 x 1,23.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.

Una mujer, de pie, envuelta en un gran mantón floreado, con el brazo derecho extendido señalando la inscripción en semicírculo: Semana Santa y Feria; con la mano izquierda se coge el vestido; detrás de ella, casetas de Feria y nazarenos con cirios encendidos, a ambos lados, respectivamente; en todo el cartel hay gran profusión de flores; a los dos lados carteles anunciadores de los festejos; en la parte inferior el escudo de Sevilla y los nombres del Alcalde y Secretario.

149.—*EL FRÍO EN SEVILLA*

Oleo: 1,15 x 1,28.

Firmado: J. García y Ramos.

Por la acera del puente de Triana caminan varias mujeres arrebuajadas en mantones, mirando al espectador sonrientes, y varios hombres con sombreros, apretándose los brazos al cuerpo en actitud de tener frío.

Figuró en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1906.

Publicado en la *Ilustración Española y Americana* el 22-5-1906 y en la *Ilustración Artística* el 8-6-1906.

150.—*¡QUE DESENGAÑO!*

Oleo: 2,28 x 1,65.

Firmado: J. García y Ramos.

Una mujer sentada ante su tocador con la mano derecha en la frente en la que tiene un pañuelo y en la otra una carta.

Figuró en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1906, obteniendo una condecoración de primera categoría.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 25-6-1906.

151.—*SEVILLA, ¡¡58° DE CALOR!!*

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Junto a una fuente, en donde hay un cántaro con el agua rebosando, hay dos personas; un hombre viejo vencido por el sueño con la cabeza inclinada hacia adelante, sostiene con la mano derecha un periódico y el bastón entre las piernas; una mujer igualmente dormida con la boca abierta y la cabeza apoyada en la fuente; en primer término, un perro bebiendo agua en el charco formado delante, en donde flota el sombrero del viejo; más atrás están sentados en un banco dos hombres que aparecen dormidos y, más al fondo, un hombre regando con manguera los jardines.

Publicado en *Blanco y Negro* el 11-8-1906.

152.—*LOS AGUINALDOS DEL SEÑOR CURA*

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En el umbral de una puerta hay un sacerdote con capa, bonete y gran paraguas cerrado, hablando sonriente con dos músicos; en la izquierda, otro hombre de edad avanzada, de espalda,

se quita el sombrero saludando; en el hombro lleva alforjas donde se ven varios paquetes y en la mano un pavo; en la derecha, hay una tapia por la que asoma la cabeza de un niño sonriendo.

Publicado en *Blanco y Negro* el 22-12-1906.

153.—CARTEL DE FIESTAS PRIMAVERALES DE SEVILLA DE 1907

Oleo: 2,69 x 1,23.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.

Sobre unos escalones hay un mujer con mantón. Con la mano derecha se apoya en un nazareno y con la otra en un torero; detrás la Giralda y casetas de Feria; en la derecha el cartel anunciando los festejos. Figuran los nombres del Alcalde y del Secretario. En la parte superior, en una bandera española: "Fiestas de Sevilla, marzo y abril, 1907"; en la inferior, el escudo de Sevilla.

154.—PARA MI PAPA

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Ante un buzón de Correos, representado por la cabeza de un león, una mujer vestida de negro levanta a una niña para que eche una carta.

Publicado en *Ilustración Española y Americana* el 30-7-1907.

155.—DEGRAVACION DE LOS VINOS

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Frente a una taberna hay tres hombres, de espalda, borrachos; el del centro se coge a los hombros de los otros dos, cayéndosele la faja; el de la derecha se apoya en la pared y tiene la mano abierta; el de la izquierda lleva la capa arrastrando.

Publicado en *Blanco y Negro* el 19-9-1908.

156.—PARO FORZOSO

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En la acera de una calle, una mujer le está pegando a un zapatero con un cesto y dándole patadas; en el palo del banquillo hay

atado un pollo que intenta correr; en la pared dos jaulas con pájaros y un cartel donde se lee: "Se coloca ama de cría".

Publicado en *Blanco y Negro* el 9-1-1909.

157.—EL SACAMUELAS DEL PUEBLO

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Delante de una puerta, donde hay colgada una bacía y con letras mal puestas se lee: "Barbería". Hay un hombre sacando una muela a otro que está tendido en el suelo; éste se agarra a otro que está sentado a su lado leyendo el periódico, que al ser cogido por la capa se tambalea y le mira con cara asustada. Una mujer sujeta al paciente por los pies; en primer término hay distintos animales.

Publicado en *Ilustración Española y Americana* el 15-3-1909.

158.—¡VIVA QUIEN BAILA!

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En un patio sevillano hay dos mujeres bailando, con castañuelas; otra, sentada, está tocando las palmas y cantando, más atrás hay otra riendo y abanicándose; en la izquierda, otra tocando la guitarra.

Publicado en *Blanco y Negro* el 22-5-1909.

159.—EL AMOR QUE PASA

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Bajo un jazminero y acodada en el pretil de una tapia baja, con restos de azulejos, una mujer habla a través de ella con un hombre montado a caballo.

Publicado en *Blanco y Negro* el 16-10-1909.

160.—REGALOS DE NAVIDAD

Dibujo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Una mujer lleva un cesto y una gallina para dárselo a un sacerdote que está sentado en un sillón con los pies en un brasero; por su actitud parece preguntar algo. En la izquierda hay un saco grande y un jamón; en primer término, tres gatos, uno de ellos huele el jamón como asustado.

Publicado en *Ilustración Española y Americana* el 15-12-1909.

161.—*LA FERIA DE SEVILLA*

Oleo: 0,36 x 049.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad de don Agustín Pinilla, de Sevilla.

Sobre un fondo en el que se ven casetas, caballistas y flamencas, hay tres mujeres; la del centro lleva sombrilla y su mantón es blanco, la de la derecha se tapa el sol con el abanico y en su mano izquierda lleva un aro y un caballo de cartón, y la de la izquierda va envuelta en mantón floreado. Muy fino de color, destacando las diversas tonalidades de los blancos.

Publicado en la *Ilustración Artística* el 11-4-1910.

162.—*UNA FIESTA PARA LOS CHICOS*

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

En el patio de un convento, adornado con farolillos y banderas, un fraile franciscano enciende la mecha de un cohete; a su derecha, un niño con una vela y un ramito de flores le mira atentamente; en la izquierda, un grupo de cuatro niños, detrás de un banco de azulejos, miran también expectantes.

Publicado en *Blanco y Negro* el 8-10-1911.

163.—*CLASE DE BAILE*

Oleo: 2,25 x 1,15.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del señor conde de Colombí, de Madrid.

Una mujer enseña las "sevillanas" a una niña pequeña que sigue atentamente los movimientos de su maestra; ambas llevan castañuelas; en primer término hay un gatito negro. Colores oscuros, predominando el marrón.

164.—*HACIA LA VELADA*

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Por la acera del Puente de Triana van dos mujeres sonrientes, ataviadas con mantones negros; detrás van otras. Completa la escena dos perros, uno de ellos va por la acera. Al fondo se ve un grupo de caballos. El puente se encuentra adornado con banderas y farolillos.

Propiedad de la señora viuda de Contreras, de Sevilla.

165.—*LA GITANILLA*

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos, con la indicación siguiente: A mi respetable amiga doña Encarnación Flórez de García y Espinosa.

Propiedad de la señorita María Luisa A. Quintero.

Gitanilla de pie con una mano en la cintura y con la otra cogiéndose el delantal; lleva mantoncillo amarillo y está mirando de reojo.

166.—*DAMA REQUERIDA POR UN GALAN*

Oleo: 0,99 x 0,50.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad de la Infanta María Luisa de Orleáns, en Villamanrique.

Una mujer con traje carmesí y mantilla negra es requerida por un galán, que lleva capa y bicornio. El fondo es una construcción con columnas y balaustradas. Muy suelto de color y como abocetado.

167.—*MUJER ENTRE FLORES*

Oleo: 0,93 x 0,45.

Firmado: J. García y Ramos. Sevilla.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Busto de mujer, peinada con moño alto con dos rosas prendidas en el pelo; lleva mantón muy floreado; la parte inferior la ocupa un abanico de flores de colores vivos; a ambos lados, claveles rojos.

168.—*EL PEQUEÑO VIOLINISTA*

Oleo: 0,93 x 0,56.

Firmado: J. García y Ramos. Sevilla.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Un niño con chaqueta grande, que le llega por debajo de las rodillas, aprieta contra su pecho un violín; colgado del hombro lleva un zurrón; tiene la boca abierta y sus ojos denotan picardía; a sus pies hay un perro con mirada triste.

169.—*ESCENA TAURINA*

Oleo: 0,73 x 0,55.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

En el ruedo de una plaza de toros, el torero se perfila para entra a matar; al fondo se ven a otros dos, uno sentado en el estribo, y el otro, de pie, con una mano en la frente para taparse del sol; los tendidos se hallan llenos de gente.

170.—*ESCENA DE LA OPERA "FAUSTO"*

Oleo: 0,75 x 0,86.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

En las gradas de una iglesia se ve sentada a Margarita con la cabeza echada hacia atrás y con la mano derecha en la garganta; junto a ella, detrás de un pilar, Mefistófeles, que se tapa el rostro con su capa encarnada.

171.—*¿QUE OCURRE, LORENZO?*

Dibujo: 0,48 x 0,36.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

En una habitación y ante una mesa, un hombre de edad avanzada, está en actitud de levantarse al ver entrar a través de una cortina a un criado que señala hacia la puerta; junto a la mesa, un hombre y una mujer miran la escena.

Ilustra una novela cuyo título se ignora.

172.—*LLEVANDOLE PARA QUE SE RECREARA
ENROLLADO EN UNA CAÑA...*

Dibujo: 0,47 x 0,33.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes de Sevilla.

Bajando por una escalera hay una mujer, con una mano en la barandilla y la otra en la cara, mirando a un hombre que, de espalda, lleva una especie de rollo de papel en la mano.

Ilustra una novela cuyo título se ignora.

173.—*RETRATO DE SEÑORA*

Oleo: 0,61 x 0,48.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Museo de Bellas Artes, de Sevilla.

Busto de señora, peinada con moño alto; alrededor del cuello lleva unas pieles negras.

174.—*RETRATO DE MUJER*

Oleo: 0,56 x 0,39

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad de don Manuel Morales Lupiáñez.

Sobre un fondo oscuro destaca el busto de una mujer, abocetado, no distinguiéndose nada más que la cabeza, que también está sin terminar.

175.—*RETRATO DE MUJER*

Oleo s/m.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad de don Adolfo Cuéllar.

Busto de mujer sosteniéndose la cara con las manos; el dedo meñique izquierdo se lo lleva a la boca; tiene la cabellera revuelta y está como abocetado.

176.—*PELANDO LA PAVA*

Oleo: 0,97 x 0,39.

Sin firma.

Propiedad de la Infanta doña María Luisa de Orleáns, en Villamanrique.

Refirmada en una puerta hay una mujer con un abanico que lleva a la boca; a su lado y hablando con ella, un hombre con su capa y sombrero al brazo; en la pared hay colgada una jaula con dos pájaros.

Este cuadro lo conozco solamente por fotografía.

177.—*¡ERA UN ARTISTA...!*

Oleo: 0,66 x 0,94.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.

En un cementerio, en un día de lluvia y viento, están enterando a una persona entre dos hombres; presenciando la escena hay dos personas con paraguas.

178.—*CARTEL DE LAS FIESTAS PRIMAVERALES
DE SEVILLA DE 1912*

Oleo: 1,50 x 1,13.

Firmado: J. García y Ramos.

Propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla.

Sentada en un pretil hay una mujer con mantón, tiene un pie apoyado en un escalón y el otro colgando; con el brazo derecho coge el cartel que hay por encima de su cabeza, donde se lee: "Sevilla, 1912"; a ambos lados macetas con claveles, debajo de las cuales los títulos de Semana Santa y Feria; en la parte inferior derecha, el escudo de Sevilla.

179.—MALVALOCA

Oleo s/m.

Propiedad de la señorita María Luisa A. Quintero.

Bajo una parra, hay una mujer sentada con el brazo apoyado en el respaldo de una silla; está envuelta en un mantón floreado y sonríe; ardededor hay varias macetas, y al fondo, la silueta de un pueblo. Colores alegres y dibujo perfecto.

Blanco y Negro convocó un concurso de cantares ilustrados, apareciendo en la citada revista los dibujos de García y Ramos desde marzo de 1899 hasta abril de 1903. En el número de fecha 21 de mayo de 1904 se publicaba el cantar que había obtenido el primer premio, que correspondió a García y Ramos, en lucha con los mejores dibujantes de aquella época.

MARIA DEL PILAR CARDIEL MARTINEZ.

SEVILLA, octubre, 1959.



BIBLIOGRAFIA

ALCANTARA, F.: Exposición Nacional de Bellas Artes. Reseña crítica. Madrid, 1897.

BALART, F.: Exposición de Bellas Artes. *Ilustración Española y Americana*, 1890.

- BALSA DE LA VEGA, R.: Exposición Nacional de Bellas Artes. (*Ilustración Artística*, 1892; *Ilustración Española y Americana*, 1901 y 1906).
- BERUETE, A.: La pintura española del siglo XIX... Madrid, año 1926.
- BLANCO Y NEGRO: Años 1891 a 1912.
- CATALOGOS de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes. Años 1884, 1887, 1890, 1892, 1895, 1897, 1899, 1901, 1904 y 1906.
- CATALOGO de la Exposición (2.^a) general de Bellas Artes. Barcelona, 1894.
- CATALOGO del Museo de Bellas Artes (Arte Contemporáneo). Barcelona, 1926.
- COMAS Y BLANCO, A.: La Exposición Nacional de Bellas Artes. Madrid, 1890.
- COMAS Y BLANCO, A.: Exposición Internacional de Bellas Artes. Juicios críticos publicados en *El Correo*. Madrid, 1892.
- COMAS Y BLANCO, A. Siluetas artísticas. José García y Ramos. *Blanco y Negro*, 1894.
- CORTINES, F.: Homenaje al pintor de Sevilla, don José García y Ramos. Revista BETICA, 1914.
- CUENCA, F.: Museo de pintores y escultores contemporáneos, 1923.
- FERNANDEZ FLOREZ, I.: Exposición Nacional de Bellas Artes. (*Ilustración Española y Americana*, 1887).
- GUICHOT Y SIERRA, A.: Cicerone de Sevilla, 1925.
- IXART, J.: Exposición Nacional de Bellas Artes. (*Ilustración Artística*, 1891).
- LAFUENTE FERRARI, E.: Breve historia de la pintura española. Madrid, 1953.
- LLANSO, Augusto G.: Al notable pintor José García y Ramos. *Ilustración Artística*, 1912.
- MADRAZO, Pedro de: Exposición Internacional de Bellas Artes de 1892. (*Ilustración Española y Americana*, 1892).
- MATTONI, V.: "Quien no vió a Sevilla..." Sevilla y sus pintores. Sevilla, 1920.
- MELIDA, José Ramón: Exposición Nacional de Bellas Artes de 1895. (Historia y Arte. Madrid, 1895).
- MOJA Y BOLIVAR, F.: La pintura española en Roma. (*Ilustración Española y Americana*, 1879).
- MONTOTO, S.: Nuevos nombres de calles sevillanas.
- OCTAVIO PICON, J.: Exposición Nacional de Bellas Artes. Madrid, 1890.

- OSSORIO Y BERNARD, M.: Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX, 1883 y 1884.
- PANTORBA, B.: Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, celebradas en España. Madrid, 1948.
- PANTORBA, B.: Jiménez Aranda. Madrid, 1930.
- PUENTE, J.: Los dibujos de García y Ramos en el Museo Nacional de Arte Moderno. (Arte Español, 1956).
- ROYO VILLANOVA, L.: Exposición del Círculo de Bellas Artes, de Madrid. (*Blanco y Negro*, 1896).
- SEDANO, E.: Estudio de estudios. Artículos. Siluetas de pintores y escultores sevillanos. Sevilla, 1898.
- SEGOVIA ROCABERTI, E.: *Catálogo humorístico en verso de la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1887*. Madrid, 1887.
- SENTENACH, N.: La pintura española en el siglo XIX. (*Ilustración Española y Americana*, 1895).
- SENTENACH, N.: Exposición Nacional de Bellas Artes. (*Ilustración Española y Americana*, 1895).
- SOLSONA, J.: Exposición de pintura española en Buenos Aires de 1900. (*Ilustración Artística*, 1900).
- SOLSONA, J.: Cuarta Exposición de pintura española en Buenos Aires, 1905. (*Ilustración Artística*, 1906).
- TEMPLE, A. G.: *Modern Spanish Painting*. Londres, 1908.
- A B C. Madrid, abril, 1912.
- AGUIRRE DE CARCER, M.: Exposición de pintura moderna en el Petit Palais, de París. (*Blanco y Negro*, 1919).
- CASCALES MUÑOZ, J.: Sevilla intelectual, sus escritores y artistas contemporáneos. Madrid, 1896.
- CASCALES MUÑOZ, J.: Las Bellas Artes plásticas en Sevilla. La pintura, la escultura y la cerámica artística desde el siglo XIX hasta nuestros días. Toledo, 1919.
- CASCALES MUÑOZ, J.: José García y Ramos. (*Ilustración Española y Americana*, 1912).
- EL CORREO DE ANDALUCIA: Abril, 1912. Mayo, 1923.
- ILUSTRACION ARTISTICA: Años 1882 a 1912.
- ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA. Años 1872 a 1912.
- MUÑOZ SAN ROMAN, J.: El pintor de lo típico sevillano. (*Mundo Gráfico*, 1923).
- EL NOTICIERO SEVILLANO: Abril, 1912.

(Trabajo premiado en el Concurso de Monografías para ARCHIVO HISPALENSE, convocado en 1959).

